

**El Camino que Lleva  
a la Aventura**



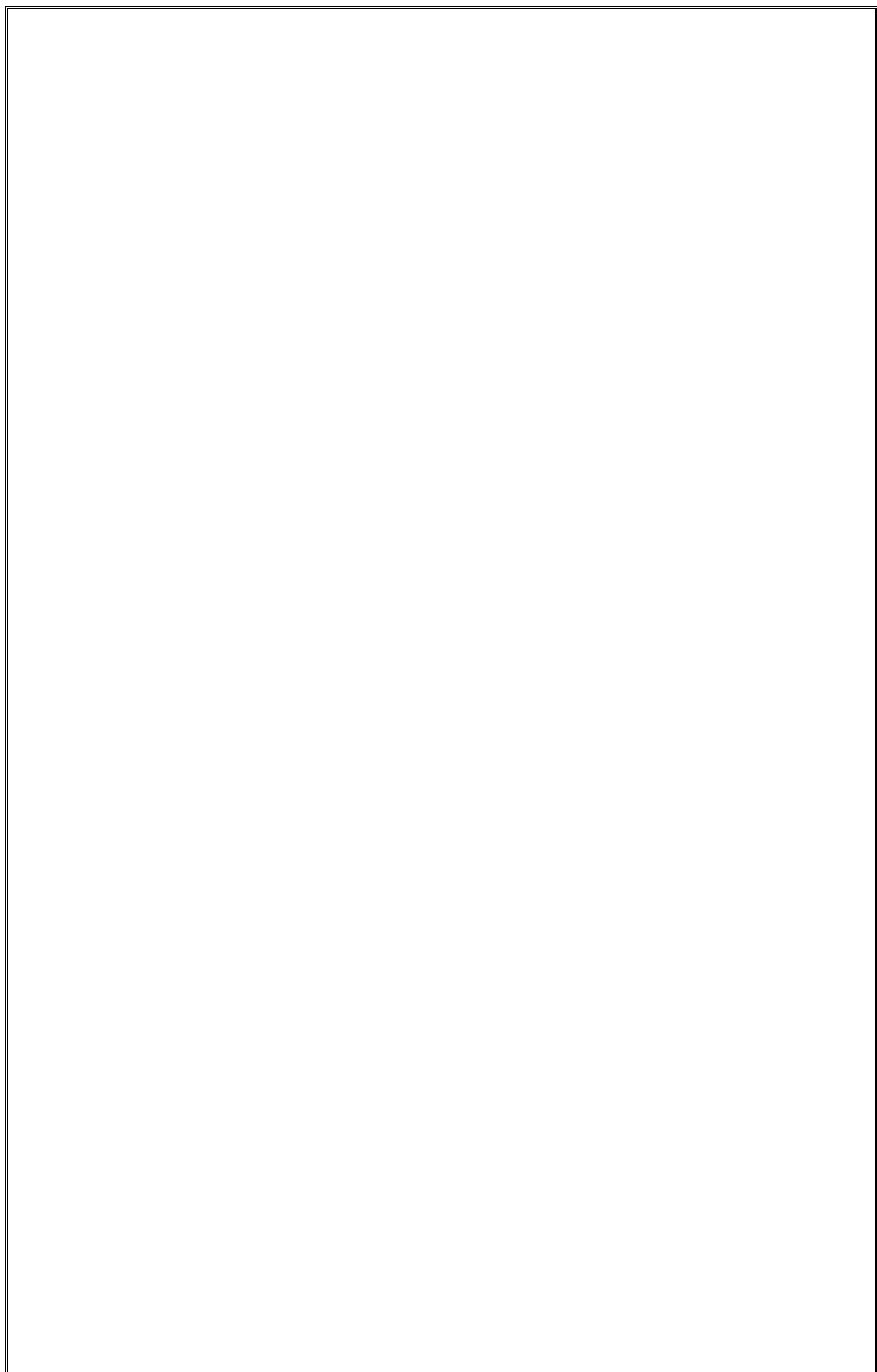
**Andrés Felipe Guerra  
Quintero**

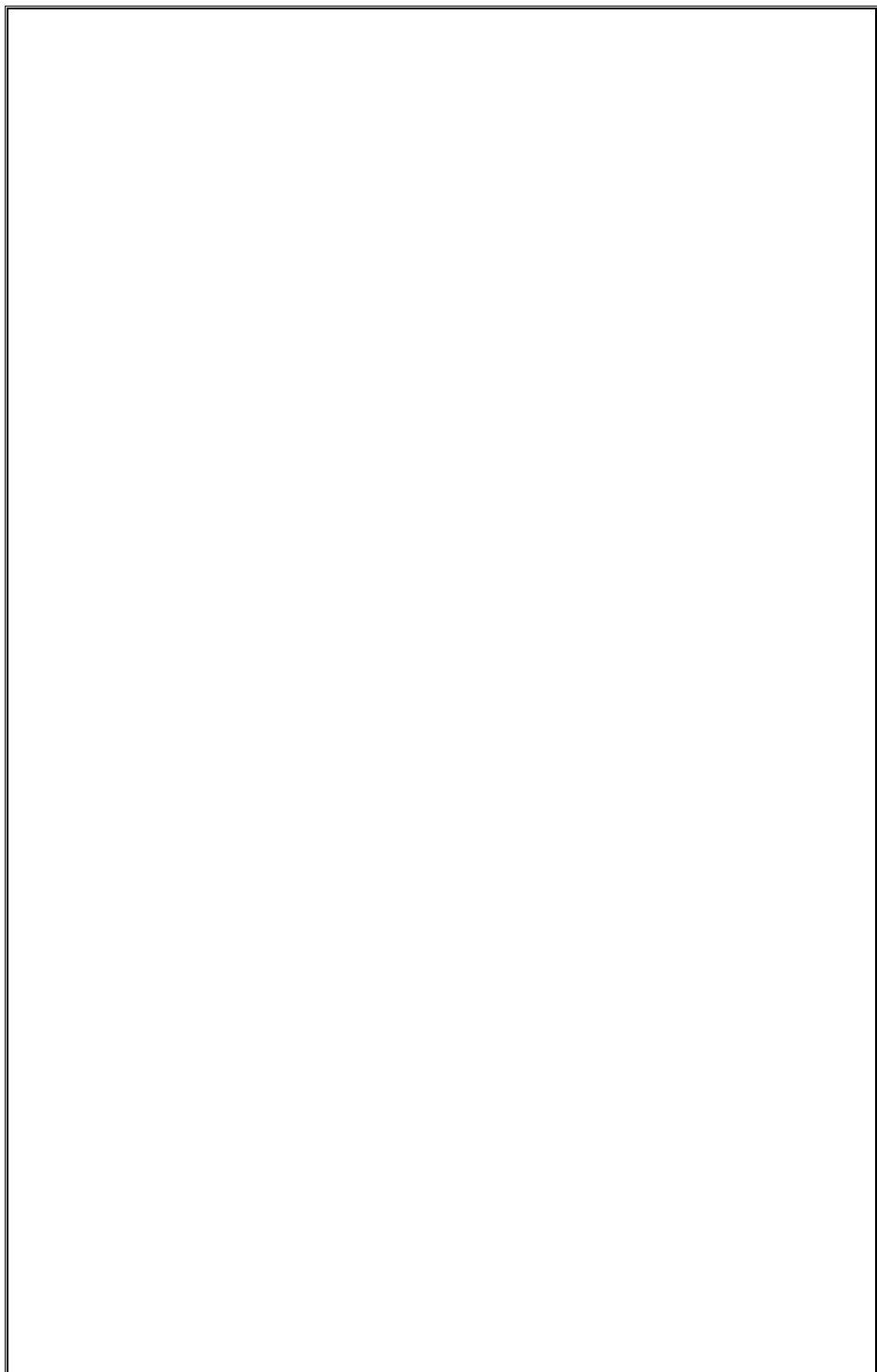
Los sucesos y eventos relatados en esta obra son ficticios.

Este libro corresponde a la versión del escritor, no podrá ser reproducido, ni total ni parcialmente, sin el previo permiso del escritor. Todos los derechos reservados.

Título Original: *El Camino que lleva a la Aventura*.  
Andrés Felipe Guerra Quintero, 2017.  
Marinilla, Antioquia, Colombia.

Edición realizada por el escritor.





## Capítulo 1

Ese viento helado y fuerte no era normal, era diferente y bastante extraño, uno que asfixiaba como gas venenoso y John ya se había dado cuenta de esto, y aunque al principio lo ignoró, luego de un tiempo lo entendió: Ese viento traía presagios, pero no sabía si buenos o malos, lo que hizo que John se quedara así por un rato, hasta acordarse de lo que estaba haciendo, siguiendo su camino; Tras estar perdido un rato en sus pensamientos, el joven recordó que había quedado en ayudar a su madre en la casa y debía cumplirlo, no podía seguir divagando en ideas en su cabeza.

Cuando llegó allí, se encontró con ella y comenzaron a trabajar, limpiando cada una de las cosas de la casa, y en pocas horas ya habían terminado todo. A John le gustaba ver que su madre no se cansaba mucho, y el trabajo bien hecho lo hacía sentir mucho mejor; Luego de todo ese trabajo, lo que más le gustaba a John era estar con su mejor amigo Jonás, ellos dos se conocían de hacía varios años, desde que eran niños pequeños y se habían visto por primera vez en el colegio, momento desde el cual se habían vuelto muy buenos amigos, tal vez los mejores.

Ya habían pasado cinco años desde ese momento, y ahora tenían ambos quince años de edad, eran jóvenes responsables y correctos, los dos hacían muchas cosas juntos, pero lo que más les gustaba era estar en los prados, caminando y divirtiéndose; Lastimosamente, a Jonás lo habían inscrito en un nuevo colegio, un internado, y John sabía que no estaría por un largo tiempo con su amigo.

Ese día, Jonás se iría, y no regresaría en dos años, y John quería despedirse de él; Por esa razón, el muchacho terminó de hablar con su madre y se dirigió a la casa de su amigo, recordando en el camino todo lo que habían pasado juntos, y a la vez se imaginaba todo lo que les esperaba en el futuro. Así, sin darse cuenta, ya

## Andrés Felipe Guerra Quintero

estaba en frente de la puerta de la casa de Jonás, un lugar en el que había estado más veces de las que hubiera podido imaginar.

Cuando tocó, Jonás abrió y lo saludó, y a la vez iba saliendo ya de su casa porque se debía ir; John se sentía un poco triste porque ya no tenía tiempo para estar con su amigo antes de su partida, pero de lo que sí estaba seguro era que podría hablar con él mientras llegaban a la estación del tren. Jonás empezó diciendo que estaba feliz de ver a John, e instantáneamente empezó a hablar de su nueva escuela:

- John, esto es perfecto, allí aprenderé tantas cosas que me volveré un genio.
- Eso espero, pero con tal de que lo aproveches, y que cuando vuelvas todavía seamos amigos.
- Pero ¡Qué dices!, ¡Claro que seremos amigos! Tú has sido mi mejor amigo y siempre lo serás.
- Yo nunca lo dudaría.
- Hmm... A veces parece que te vas a enloquecer con todas las bobadas que dices.
- ¡Yo solo decía!, y era una broma...
- Bueno, yo ya sabía, siempre seremos amigos y eso lo juro. Pero, cambiando de tema, cuando llegué al colegio, o, mejor dicho, al monasterio, porque eso es, te voy a enviar una carta, y te voy a escribir como es y cómo puedes llegar allí, para que algún día me visites.
- Gracias, la estaré esperando... Y creo que tendremos que finalizar nuestra conversación, ya es hora de que te vayas de aquí, tu tren llegó, y dentro de poco volverá a salir.



## El Camino que Lleva a la Aventura

- Bueno, parece que es el adiós.
- No, solo es un hasta luego.
- Tienes Razón, como siempre.
- Jonás, te voy a estar esperando, ¿Bueno?
- Sí, no te preocupes, ya volveré.

Y Jonás se subió al tren, dejando así el pueblo, pero a pesar de eso, John se sentía feliz por su amigo, sabía que en ese lugar obtendría todo lo que necesitaría para su futuro; Luego de caminar otro rato, John regresó a su casa y se quedó leyendo, pero mientras lo hacía podía ver a Jonás en su mente, alegrándose todavía más por todo lo bueno que le esperaba.

## Capítulo 2

Habían pasado dos semanas desde que Jonás se había ido a su viaje, y John había estado esperando noticias suyas sobre cómo le estaba yendo, y en verdad se empezaba a desesperar, lo bueno no tuvo que esperar mucho más, pues justo en ese día había llegado, y su madre había sido la que la había recibido. Cuando ella se la entregó, el muchacho instantáneamente la abrió, pero no era lo que esperaba, pues la carta no era exactamente un saludo, o al menos algo bueno, sino que contaba una corta historia que lo hacía dudar bastante...

En ella, Jonás contaba su llegada al monasterio, que se encontraba bastante lejos de su pueblo natal, Asís. Al comienzo, se sentía muy bien, pero cuando empezó a ver y a conocer a los otros jóvenes, dedujo que se les sentía y veía diferente comparados con los jóvenes de afuera, de una forma extraña; Jonás contaba que comenzó a preguntar sobre esto, y logró descubrir que muchos

## Andrés Felipe Guerra Quintero

de estos jóvenes temían al director del monasterio y a sus seguidores. Jonás terminaba diciendo que las cosas tal vez no eran como las esperaba, pero que iba a seguir buscando información.

John quedó sorprendido por lo que leyó, no sabía si creer en las palabras de su amigo, por lo que volvió a leer la carta varias veces, y ya en la noche estuvo pensando si Jonás estaba en peligro, si algo malo estaba pasando en aquel monasterio, y fue cuando decidió que iría a visitarlo unos días, así podría averiguar lo que ocurría; Al día siguiente, John le contó a su madre que iría de visita al monasterio, por lo que no perdió tiempo y comenzó a prepararse, sabía muy bien que debía de estar preparado para cualquier situación.

Así, diría que estaba de visita, y que no se quedaría mucho, por lo que tendría que actuar rápido, y si por alguna razón debía de pelear, llevaría escondida la navaja de caza que su padre le había dado, la escondería en la maleta que estaba preparando, igual no iba a llevar muchas cosas, solo aquello que le sirviera en su investigación; Luego de los preparativos, fue a ver a su madre para despedirse de ella, y así comenzar el viaje hacia el monasterio, donde su amigo lo esperaba.

### Capítulo 3

John salió de su casa y se dirigió a la estación del tren, pero cuando llegó, se dio cuenta de que esta estaba completamente cerrada, ningún tren llegaría a ella en dos semanas, lo que no le era nada conveniente para lo que deseaba hacer; Sin el tren, John tendría que caminar hasta el monasterio, pero como no sabía el camino, tuvo que comprarse un mapa, con lo que descubrió que su viaje no sería nada fácil.

## El Camino que Lleva a la Aventura

Primero, el muchacho saldría de Asís y caminaría unos siete kilómetros hasta Laurencia; Luego, tendría que caminar varios kilómetros hasta llegar al antiguo castillo, el cual se encontraba desde hacía mucho tiempo en esa tierra. Por último, recorrería alrededor de cinco kilómetros de un pequeño bosque antes del monasterio, su destino final.

John se daba cuenta de que el camino era largo, y sería mejor si comenzaba rápido, por eso no perdió más tiempo y empezó el camino a Laurencia; Antes de Salir de Asís, John se encontró con los padres de Jonás, pero no les contó nada sobre la carta, o su viaje al monasterio, no quería que se preocuparan, era mejor que ellos no se enteraran de nada, por eso solo les mintió, y luego continuó con el inicio de su extensa caminata.

John comenzó el viaje con mucho ánimo, más le era extraño ir solo hacia un lugar lejano, nunca antes lo había hecho, más no estuvo mucho tiempo sin compañía, ya que pocos minutos después se encontró con un grupo de ancianos que tenían su mismo destino; Sin problemas, John trabó conversación con los ancianos durante las varias horas de caminata, hasta que decidió parar en una pequeña cabaña en donde podía descansar, no quería cansarse demasiado en ese momento.

A aquel lugar, el joven llegó a mediodía, y con el dinero que había traído comió un pequeño almuerzo, quedándose a pensar en la situación en la que se encontraba; Por dentro, el joven sabía que si comenzaba a hacer las cosas precipitadamente no lograría nada, comenzando a pensar sobre lo que iba a hacer al llegar al monasterio, ya que solo la excusa de la visita no actuaría sola, tenía que idearse algo mejor que solo esa respuesta.

En su mente, John sabía que debía investigar lo que estaba ocurriendo, obtener evidencias si algo malo ocurría, y actuar de acuerdo a los resultados, pero sabía que, si era algo malo, su

## Andrés Felipe Guerra Quintero

vida, la de Jonás y la de los demás jóvenes en el monasterio, podría estar en peligro; Al final, la pregunta más importante seguía siendo qué estaba pasando allí, tal vez algún tipo de desorden social o algo parecido, realmente no lo sabría hasta que pudiera llegar.

John estuvo pensando en esto durante unas tres horas sin darse cuenta, y al volver en sí, ya estaba atardeciendo, teniendo que pasar la noche en el lugar; En sí, se sentía un poco cansado, pero sabía que le faltaba mucho por llegar, aunque había recorrido casi diez kilómetros, era un poco más de lo que estaba acostumbrado, igual eso no le impediría continuar al siguiente día.

### Capítulo 4

Amaneció y John salió de la cabaña, al examinar el mapa descubrió que el resto del camino era un poco más difícil, lleno de curvas y faldas, además de que esto haría que le tomara más tiempo llegar a Laurencia, por eso no debía perder tiempo, así que se puso en marcha; John estuvo caminando un tiempo hasta que logró divisar las primeras faldas, al llegar se encontró con un anciano que llevaba una carreta de provisiones a la cual le faltaba una rueda, este se veía cansado y parecía que no se había movido en varios minutos.

Así, él se le acercó y le ofreció su ayuda, pero el anciano se rehusó temiendo que John fuera un ladrón, algo que tenía mucho sentido y justificación; Al final, el anciano cedió, no tenía más opción que confiar en aquel joven, él estaba viejo y cansado, y John joven y con fuerzas para llevar la carreta.

Aquel anciano se llamaba Bartolomeo, y vivía cerca del camino, solo a un par de kilómetros y nada más; Cuando llegaron, John se sentía cansado debido a que la carreta estaba muy llena, y

## El Camino que Lleva a la Aventura

moverla fue un poco complicado, pero logró hacerlo, por eso el anciano Bartolomeo lo invitó a entrar a la casa y tomar una taza de té.

Mientras el anciano lo preparaba, John observaba la casa, y luego de unos momentos vio un cuadro de un gigantesco monasterio y se preguntó si ese era el monasterio al que se dirigía; En ese momento, Bartolomeo regresó y le dio la taza de té a John, se quedaron un momento en silencio, pero Bartolomeo comenzó a hablar:

- ¿Cómo te llamas joven?, nunca me dijiste tu nombre...

- John, señor, me llamó John.

- John... y ¿Qué haces por aquí?

Antes de responder John pensó en lo que debía decir para no sonar extraño y el anciano Bartolomeo no malinterpretara las cosas.

- Estoy viajando para encontrarme con un amigo, en el pueblo de Laurencia.

- Un viaje, bastante interesante...

John miró su reloj y se dio cuenta de que ya había perdido mucho tiempo, pero en ese momento volvió a ver el cuadro del monasterio y le preguntó a Bartolomeo si era real.

-Esa es una foto del Monasterio Primero, un monasterio que se encuentra luego de Laurencia, se llama así porque fue el primero que se construyó por estos lugares y es muy viejo. En un principio, el monasterio fue usado hace cien años por monjes extranjeros, siendo abandonado sesenta años después. Con eso

## Andrés Felipe Guerra Quintero

pasaron cuarenta años y el monasterio volvió a ser habitado, esta vez por otros monjes, los cuales están actualmente en él y usan el monasterio como una escuela para jóvenes con habilidades excepcionales, pero no sé con certeza como están las cosas allí hoy en día...

John agradeció al anciano por la información, y salió de la casa, continuando su camino hacia Laurencia, mientras a la vez pensaba sobre lo que el anciano Bartolomeo le había dicho, acerca de como el monasterio funcionaba y como se relacionaba con lo escrito por Jonás.

### Capítulo 5

Laurencia se podía ver a lo lejos, aunque aún faltaba camino por recorrer, pero aún estaba temprano, y John quería llegar rápido, tal vez en Laurencia podría encontrar más información sobre aquel misterioso monasterio; John caminó durante un tiempo, y al atardecer pudo llegar a Laurencia, pero ya estaba tarde, lo único que pudo hacer fue buscar posada y dormir.

Al despertar, el joven fue a buscar la biblioteca del pueblo, ese sería el mejor lugar para buscar información, pero una vez allí, y tras buscar varias horas, no logró encontrar nada; Luego de varias horas de estar leyendo otros libros, John encontró un pequeño libro que ponía “El Monasterio Primero” y en él decía:

“El Monasterio Primero es una de las obras arquitectónica más grandiosas de todo el país, y tal vez del mundo entero. Fue construido en 1910 por monjes españoles, y ocupado por monjes provenientes de Italia; El monasterio ocupa una gran región, y puede albergar una gran cantidad de personas, teniendo excelentes acabados y un diseño único.

## El Camino que Lleva a la Aventura

Los monjes italianos vivían en comunidad con algunos jóvenes, a los cuales les enseñaban sus creencias y los instruían en todos los conocimientos existentes. Esta fue la razón por la cual muchos entraban al monasterio, pero luego de un tiempo varios de los jóvenes empezaron a desaparecer, por lo que las autoridades españolas empezaron a investigar, sin obtener respuestas convincentes de lo que sucedía.

Estos sucesos extraños no se repetían a menudo, pero una o dos veces cada cierto tiempo volvía a ocurrir aquel evento, y nadie podía explicarlo; En consecuencia a eso, el Monasterio Primero fue cerrado, y los monjes exiliados del país, a pesar de que no se tuviera evidencia de que estos fueran culpables de la desaparición de los jóvenes.

Luego de algunos años, uno de los grandes magnates de España compró el Monasterio Primero y varias zonas cercanas, renovó las instalaciones, y las usó con el mismo fin de los anteriores monjes, la de la educación; Este magnate también trajo más monjes, y hasta el día de hoy sigue en pie, con dicho magnate como el director del monasterio”

El libro continuaba hablando sobre cómo era la construcción y otras cosas, pero John omitió esta parte y pidió prestado el libro; Luego de eso, el joven siguió buscando más información sobre el monasterio en otros lugares, pero no pudo encontrar nada importante, pero con lo que había reunido hasta el momento comenzó a deducir posibilidades, a pensar en la razón verdadera de porqué el dicho magnate había comprado el monasterio primero, él era la persona a la que los compañeros de Jonás temían- Además, ese lugar ya era extraño por la desaparición de los jóvenes internos años atrás, tal vez había alguna conexión entre los sucesos anteriores y lo que ocurría en el monasterio en el presente, pero solo lo sabría al llegar allí.

Mientras pensaba en esto, John llegó al centro de la biblioteca y vio varios cuadros, sorprendiéndose de volver a ver el que representaba al monasterio, el mismo que había visto en la casa del anciano Bartolomeo, pero no pudo concentrarse mucho en eso, pues en ese momento sintió una voz femenina atrás suyo...

## Capítulo 6

Habían pasado ya diez días desde que había enviado la carta, y Jonás aún estaba preocupado, pero eso no le había impedido investigar sobre la situación en el monasterio, aún no había descubierto nada importante porque siempre le respondían que no sabían nada; Igual, algo era seguro, había llamado la atención de los superiores, ahora lo mantenían vigilado todo el tiempo, y esto hizo que Jonás sospechara aún más.

Las cosas siguieron así hasta que los compañeros de Jonás empezaron a comportarse más extraño, ya muy pocos lo saludaban, y ninguno quería su compañía, incluso su compañero de habitación se fue y en sí, todos lo miraban con temor; Mientras intentaba descubrir la razón de eso, Jonás fue llamado por el director, él solo había hablado una vez con él, Sir Luthor Crawford, justo cuando llegó al seminario y lo conoció. De resto, se habían visto pocas veces, mucho menos dirigido la palabra, pero si había oído hablar de él.

Sir Luthor Crawford era el segundo fundador del monasterio, pues cuando este estaba en ruinas, lo compró y arregló completamente, dándolo todo para la enseñanza, aunque era un poco raro que solo aceptaran a jóvenes con conocimientos altos, aunque a lo mejor solo buscaba mejorar esas capacidades al máximo. Jonás también sabía que Sir Luthor era un hombre rico, y decían que de buen corazón, aunque Jonás no se creyó lo último,



## El Camino que Lleva a la Aventura

él había sentido algo misterioso en él desde el primer momento en que lo vio.

Cuando llegó a la oficina de Sir Luthor, el ambiente estaba bastante pesado y a él se le veía con una cara amenazante y algo profunda, solo estaban ellos dos, nadie más los acompañaba, y no se sentía a nadie en los corredores o en las habitaciones cercanas; De esa forma, Jonás se sentó y Sir Luthor comenzó a hablar:

-Jonás, me he enterado de que últimamente se te ha visto con un comportamiento extraño, me refiero... Preguntando cosas fuera de lo común a los demás internos, no es que sea una falta muy grave, pero no es de mi agrado que estés preguntando ese tipo de cosas a los demás, no queremos que nadie sospeche que hay problemas aquí en el monasterio, ¿Cierto Jonás? Muy bien sabes que no hay inconvenientes y cosas misteriosas de las que preocuparse en este gran lugar...

Jonás entendió la indirecta en la última frase inmediatamente y comenzó a pensar que Sir Luthor estaba ocultando parte de la verdad.

- Te pido amablemente que no continúes con lo que haces, tal vez no ha ocurrido ningún problema aún, pero no queremos que se distorsione el buen ambiente del monasterio, y debes de saber que nada malo aquí, no te preocupes. Ahora retírate.

En un segundo, Jonás se encontraba fuera de la oficina del director, ni siquiera pudo decir algo en toda la conversación, la cual había sido pensada previamente con una gran exactitud, Sir Luthor sabía que decir, y era obvio que ocultaba algo, sino no lo hubiera llamado; Ahora, Jonás sabía que algo estaba ocurriendo, estaba seguro de ello, pero ya no podía investigar tan libremente, pero al mismo tiempo sabía que no podía desistir aún, tenía que

## Andrés Felipe Guerra Quintero

saber los secretos oscuros que aquel hombre y sus seguidores ocultaban, aunque en realidad esperaba que no fuera nada...

Jonás volvió a su habitación y estuvo observando por la ventana el patio central, desde donde pudo darse cuenta de que lo estaban vigilando, las cosas estaban poniéndose difíciles, por primera vez Jonás comenzó a sentir miedo, ¿Y si su vida estaba realmente en peligro? No tenía muchas pruebas de ello o de lo que ocurría en el monasterio; Aun así, lograba sentir el peligro, y lo complicado que se volvían las cosas. Con estas preocupaciones quedó Jonás, sin saber aún que la ayuda se acercaba rápidamente en forma de un amigo.

### Capítulo 7

John se volteó y vio a una joven de unos dieciséis años mirándolo fijamente, eso le sorprendía un poco, pero mantenía la calma; Aquella joven no habló en un tiempo, pero luego comenzó a moverse alrededor de la habitación, y John solo observó.

- ¿Conoces ese monasterio, el de la foto, la que veías hace un momento?
- No, pero para allá me dirijo, tengo un amigo allí, y quiero ir a visitarlo.
- Ya veo, si así son las cosas iré contigo, mi padre, Luthor Crawford, es el director del monasterio y quiero ver que está tramando...

Las últimas palabras de la misteriosa joven llamaron instantáneamente la atención de John, la hija del director, o era una gran coincidencia, o las cosas se ponían cada vez más extrañas; Además, ella buscaba ver que estaba tramando, no entendía del todo

## El Camino que Lleva a la Aventura

lo que ocurría con esa misteriosa nueva acompañante, pero sus dudas no dudaron mucho...

- Me llamo Carolina, Carolina Crawford, mi padre es el director de ese monasterio que estás viendo, pero él no es un buen hombre... En realidad, es un criminal, un maldito miserable que solo se dedica a robar y matar... Ese hombre robó a varios establecimientos de gran importancia hace unos quince años, pero fue capturado y llevado a prisión; Luego de un tiempo, él se escapó y recuperó todo lo que había robado, llegando a esta parte de España donde el gobierno no tiene tanta presencia, por algún compró ese monasterio y se mantiene en él...

Sé todo esto porque me he dedicado a seguirle el rastro, mi madre me contó todo sobre él, y por mi cuenta intenté seguirlo; Al principio, no pude encontrar nada, pero gracias a un milagro logré reconocerlo aquí en este pueblo... Desde entonces, he esperado por alguna persona que tenga su destino allí, para ir con ella y pasar de incógnito...

Ambos muchachos estuvieron en silencio por un momento, pero John comenzó de nuevo a hablar:

- Si todo lo que me dices es verdad. ¿Por qué me lo cuentas a mí?

- No sé, cuando te vi aquí observando y leyendo sobre el monasterio tuve la idea de hablarte, creo que odio tanto a ese hombre que te conté parte de mi historia... Bo sé, tal vez solo quiero ir allá y buscar cualquier cosa que me permita meterlo de nuevo en prisión, por todo el abandono y desprecio que nos dio a mi madre y a mí, aunque prefiero no tener padre a ser hija de un criminal... Lo que quiero es que solo me acompañes allá, y nada más, cuando entre al monasterio yo ya haré todo sola, tengo la ventaja de que él no sabe quién soy.

## Andrés Felipe Guerra Quintero

John escuchó cada palabra de Carolina atentamente, y al final todo estaba un poco más claro, pero no sabía si dejar que ella lo acompañara hasta el monasterio, apenas la había conocido y nadie le aseguraba de que lo que decía fuera verdad; Por las circunstancias, el muchacho no tuvo otra opción que creerle en lo que decía, y dejarla ir con él el resto del viaje, aunque eso cambiaría todo, pero al menos tendría compañía, una compañía muy inesperada...

Como se le había ido todo el día en la biblioteca, John volvió a la posada de la noche anterior, acompañado de Carolina, quien lo estaba siguiendo, él aún pensaba que tal vez no era la mejor idea que estuviera acompañado de ella, pero esta ya lo estaba siguiendo y no podía hacer nada; Además, las palabras dichas por ella concordaban un poco con lo que él buscaba hacer, por ahora confiaría en su nueva amiga, pero estaría atento a todo.

Una vez en el hotel, John pidió una habitación de dos camas y fueron los dos a descansar; esa noche intentó dormir, pero lo único que pudo hacer fue pensar acerca de todo lo que iba ocurriendo, y si al final tendría la fuerza para solucionar todo.

## Capítulo 8

Al día siguiente, ambos jóvenes madrugaron para aprovechar las horas de la mañana, no se quedaron más en Laurencia debido a que ya no tenían nada que hacer allí, así que se dirigieron inmediatamente al camino que los llevaría al castillo; John quería llegar rápido allí para poder empezar a investigar el monasterio, tal vez averiguar algo de información en las áreas circundantes, pero cuando ambos se encontraban en la salida del pueblo, un anciano de aspecto tenebroso apareció de la nada, los miró fijamente durante un tiempo mientras se movía de un lado a otro y murmuraba frases inentendibles, pero luego paró de súbito...

## El Camino que Lleva a la Aventura

- ¿Acaso tienen pensado dirigirse al antiguo castillo que está por este camino, mis queridos muchachitos?
- Sí señor, debemos ir allá...
- ¿O acaso se dirigen al monasterio que está después de él, jóvenes aventureros?

John se quedó callado frente a las frases del viejo.

- No vayan, no sigan, no continúen... No les espera nada bueno en el camino, ni en el castillo, y mucho menos en el monasterio, se los digo por su bien, sí, regresen por donde vinieron, a no ser que busquen la muerte... No, sería muy fácil, no habrá piedad, no podrán superar lo que les esperará allí...

El viejo ya estaba delirando, pero sus palabras infundieron miedo a los dos jóvenes, quienes se preguntaban el significado de lo que decía, por eso John y Carolina dejaron al viejo en su locura y continuaron el camino; En este tiempo, la muchacha comenzó a preguntarle a John acerca de su vida, amigos y familiares, y él fue contándole todo a medida que iban caminando, procurando siempre no hablar demás, y mientras tanto Carolina lo escuchaba cuidadosamente. Ambos, sin darse cuenta, comenzaban a tenerse más confianza, y obviamente comenzaban a ser amigos.

Luego de un tiempo, la conversación terminó y John comenzó a pensar sobre Carolina, y pudo acordarse de las palabras de cuando se conocieron; Ahí, en ese momento, no se pudo dar cuenta, pero ahora que lo pensaba más a fondo, podía decir que Carolina tal vez ocultaba algo, pero aún no estaba seguro de que podría ser.

John no tuvo mucho tiempo para meditar, lo que veía al frente del camino lo hizo pasmar por unos segundos, hasta que volvió

## Andrés Felipe Guerra Quintero

en sí, y pudo ver exactamente lo que allí había; Inesperadamente, un gigantesco acantilado apareció en su camino, con una profundidad inmedible, y lo peor de todo era que no se veía una sola forma de pasar al otro lado.

Carolina también había estado observando el paisaje, pero fue ella quien logró ver un tipo de letrero a unos metros de la carretera, se lo señaló a John y ambos se dirigieron a este. Al llegar, leyeron que había un puente a un kilómetro de allí, así que emprendieron el camino hacia este, y no se tardaron demasiado, pero se llevaron una gran sorpresa al llegar, pues la estructura, aunque era de vigas de acero y cemento, estaba destruido, y no había forma de pasar por él, parecía que había sido dinamitado intencionalmente, aunque era muy pronto para decirlo.

John estaba frustrado, ¿No sería capaz ahora de llegar al monasterio? Para su alivio, Carolina logró divisar un pequeño puente semidestruido muy cerca de donde se encontraban; Al llegar, vieron que era un puente de cuerdas y tablas muy viejo, y muy inestable, uno que tal vez no había sido usado en años, le faltaban muchas tablas, y obviamente era peligroso pasar por él, pero no tenían otra opción.

John fue primero para asegurarse de que al menos el puente aún se podía usar, Carolina esperaba al otro lado a que cruzara el puente. A la mitad del camino, John paró un momento para descansar, pero fue una mala idea, la tabla donde estaba parado se quebró, y casi se cae, solo pudo salvarse gracias a que estaba sujetando las cuerdas del puente, si no hubiera sido una gran caída.

Una vez que pudo ponerse de pie de nuevo, continuo cruzando el puente con mucho más cuidado, hasta que pudo llegar al otro lado, ahora era el turno de Carolina de cruzar, pero como había visto cruzar a John, ya sabía que tablas pisar para no caer, y así,

## El Camino que Lleva a la Aventura

en poco tiempo pudo cruzar al otro lado; Ya sin los peligros del puente, ambos jóvenes continuaron caminando, hasta que se sintieron más cansados, y aunque aún era temprano, ambos se recostaron bajo la sombra de un alto árbol, mientras pasaba el calor del mediodía.

### Capítulo 9

Luego de descansar y comer un poco, John se levantó para continuar el viaje, Carolina no había hablado mucho desde lo del puente, pero él no podía obligarla a decir algo, apenas si la conocía; Mientras John pensaba, Carolina se había adelantado un poco, y fue la primera en ver el nuevo reto que les esperaba.

Al llegar, él también pudo ver fácilmente los meandros que formaba un río que se acercaba a esa planicie. Aunque John sabía que los meandros se formaban normalmente cerca del mar, no se explicaba cómo se formaban en medio del continente, tal vez era un milagro de la naturaleza.

Para ellos, el problema no era porque estaban allí, sino como iban a cruzar, todo el territorio tenía fragmentos del río, y los territorios planos eran muy pocos, aunque John seguía pensando que era una maravilla de la naturaleza; Igual, eso no lo distrajo de lo que tenían que hacer.

-Tal vez debamos de buscar una forma de cruzar estos meandros, no creo que quedarnos aquí de noche sea la mejor opción.

- Sí, pero Carolina, no veo una forma de cruzar fácilmente, creo que tendremos que cruzar pedazo por pedazo, en cada parte del suelo firme si se puede, empecemos por el de allá...

## Andrés Felipe Guerra Quintero

John señaló una parte donde el suelo pasaba por encima del agua, y allí se dirigieron, y una vez que cruzaron esta parte, lograron ver otro camino más pequeño por el que cruzaron, entrando a un territorio más húmedo; Desde ese punto, los dos no podían ver más caminos por los que cruzar, solo había agua, o volver por el camino que había tomado. Milagrosamente, Carolina encontró un tronco grande que podían usar para cruzar los fragmentos de meandros y llegar al final de todo el complejo.

John y Carolina agarraron el tronco, comprobando que podía flotar, pero también se dieron cuenta de que no podían pararse en este, y por tanto, se separaron, buscaron más troncos y otros materiales que les pudieran servir; En poco tiempo, John pudo encontrar más troncos y ramas, llevándolas a donde las necesitaban, y Carolina llevó unas lianas que pudo sacar de un viejo árbol con el que se topó,

De esa manera, ambos estuvieron trabajando juntos para intentar armar algo parecido a un puente de madera, y aunque se demoraron algo de tiempo, lograron fabricar un puente lo suficientemente largo para cruzar al otro lado. Una vez allí, ambos tomaron el puente y lo pusieron en la otra orilla, pasando al otro lado, con eso continuaron avanzando a través de la interesante hidroestructura del lugar.

John y Carolina estuvieron en ese proceso toda la tarde, y al final lograron divisar un camino que los podía sacar de los meandros, no lo pensaron una vez y ya estaban subiendo por este, ya era hora de salir de ese lugar; Una vez estuvieron fuera, ambos lograron encontrar de nuevo el camino principal, y aunque estaban cansados y totalmente empapados, continuaron su paso para ver si podían encontrar un lugar donde alojarse. Para su suerte, el castillo se veía en el horizonte.



## Capítulo 10

Una monumental construcción estaba ahora frente a ellos, habían llegado finalmente al castillo, pero grande fue la decepción de John y Carolina al verlo en ruinas, tampoco se veía una sola persona en las cercanías, ni una luz en su interior. Frente a esto, John y Carolina decidieron pasar la noche debajo de un gran árbol que adornaba la entrada principal del castillo, y para su beneficio, la noche estaba clara y estrellada, y la luz de la luna permitía ver bastante.

En ese momento, a los jóvenes solo les faltaba una fogata, y aprovechando que John tenía fósforos en la mochila, recogieron ramas y hojas, por lo que la fogata estuvo lista en poco tiempo; Con el nuevo calor, ambos pudieron secarse y comenzar a hablar.

- ¿Y tú de dónde eres?

- Nací en Asís, el pueblo que se encuentra antes de Laurencia... De allá salí hace poco, y me encontré contigo.

- ¿Y para qué quieres ir al monasterio?, ¿Solo vas a visitar a tu amigo?

John no sabía si contarle toda la razón por la que iba, pero luego, por el momento, se atrevió a contarle.

- Mira, esta es la razón por la que me dirijo allá – Dijo John mientras sacaba de su bolsillo la carta de Jonás, algo húmeda por el chapuzón en los meandros.

Carolina tomó la carta y la leyó cuidadosamente. Al cabo de un tiempo se la devolvió a John

## Andrés Felipe Guerra Quintero

- No me sorprende. Mi padre no es exactamente un alma de Dios, y tu amigo no se equivoca al sospechar de él, nunca trama algo bueno, por esto es exactamente qué voy al monasterio, para ver cuáles son sus verdaderas intenciones y detenerlo...

John la miraba fijamente y escuchaba cada palabra que decía con mucha atención, lo que hizo que Carolina se desconcentrara un poco, pero continuó hablando.

- Sé que suena muy heroico y hasta extraño, pero es la verdad... Luthor Crawford nunca fue un buen hombre, desde los 13 años ya era un criminal, o eso decía mi madre, que se enamoró de él a esos años, ella dice que fue amor a primera vista y en poco tiempo ya eran novios. Lo peor es que Luthor no era de los que andaba en cosas buenas, y por eso a los 14 no era de extrañar que ya estuviera en problemas de drogas, dinero, y hasta tenía otras novias, aparte de mi madre...

Aunque mi madre se enteró de todo esto, no quiso dejarlo, y siguió siendo novio de él, así el tiempo pasó, y él seguía peor que nunca, hasta que 12 años después yo nací; Aunque fuera bueno, ese evento no cambió mucho las cosas, tanto que un año después de mi nacimiento intentó robar varios bancos, joyerías y demás, y lo logró...

Para su pesar, mi padre fue capturado y encerrado en prisión, pero como todo buen criminal, se escapó, y durante todo este tiempo ha estado perdido, o eso se creía. Luego de escaparse, mi madre se dio cuenta de todos los errores que había cometido, y se fue lo más lejos posible conmigo, logró conseguir trabajo, un hogar y así pude crecer. Por todo esto, odio a ese hombre, y mientras pueda hacer algo para evitar que haga más daño, estoy dispuesta a seguir adelante.

## El Camino que Lleva a la Aventura

Viendo a Carolina hablando así, a John le parecía que era muy diferente a la chica que conoció en la biblioteca de Laurencia, tal vez ya estaba comenzando a ver lo que realmente era.

### Capítulo 11

Al levantarse, la entrada del castillo estaba a la espera de que sus dos visitantes la abrieran, pero ninguno conocía la forma de hacerlo, la entrada tenía un enorme portón de madera, pero no había una cerradura o algo que permitiera abrirla.

- Lo más probable es que esté cerrado por el otro lado, tal vez haya otra entrada en alguna parte, y si la hay, debe de estar cerca. John, tal vez haya algún tipo de mecanismo secreto, revísemos esas estatuas de allí.

Dos estatuas de caballeros estaban a cada lado del portón, pero ninguno de los dos pudo hallar algo en ellas.

- Creo que lo mejor será continuar el viaje al monasterio, el camino rodea el castillo, y no hay necesidad de entrar en él, aunque igual no podemos...

Antes de que John pudiera terminar de hablar, un muro al lado de él comenzó a abrirse, de cierta forma habían logrado encontrar un mecanismo secreto, y ahora sí podían entrar, pero la pregunta era si realmente querían entrar.

- ¿Qué fue lo que pasó?, ¿Qué presionaste?, o ¿Qué presioné yo? John...

- Jajaja, no sé, tal vez solo se abrió, puede ser que algo quiere que entremos al castillo, quizás deberíamos echar un vistazo, puede que encontremos algo útil...

## Andrés Felipe Guerra Quintero

- Está bien John, entremos.

John y Carolina entraron por la nueva puerta y comenzaron a caminar por un pasillo al aire libre, a esas horas de la mañana el cielo estaba bastante claro, y el sol no estaba muy fuerte, lo que mejoraría su recorrido inesperado por la construcción; Mientras pensaban esto, los dos muchachos llegaron a un jardín donde había todo tipo de plantas y árboles, también había varios bancos ya desgastados por el clima y por el tiempo, pero, aunque estaba algo descuidado, aún se veía bastante hermoso.

John y Carolina caminaron un rato por todo el jardín hasta que se encontraron con una gran fuente, esta tenía a su alrededor varias estatuas, pero había dos que eran idénticas a las dos estatuas de la entrada, con la diferencia de que aquellas de la entrada tenían espadas en la mano y las de la fuente lanzas.

- Estas estatuas podrían ser también parte de un mecanismo secreto, quizás si buscamos en ellas algo se active o se mueva, porque la verdad no veo como continuar entrando al castillo, no hay otro camino... Carolina, mira tú la de la derecha y yo la otra.

- Bueno, voy a ver si encuentro algo, si no tendremos que devolvernos y ya me dio curiosidad por saber que hay adentro del castillo.

John examinó su estatua por un rato hasta que vio que la lanza se podía mover y se lo dijo a Carolina, quien comprobó que lo mismo ocurría en la otra estatua. John comenzó a mover la lanza hacia abajo, hasta que esta se clavó en el suelo, y Carolina hizo lo mismo, y cuando terminó escucharon un ruido que venía de la zona por la que habían entrado al jardín.

## El Camino que Lleva a la Aventura

Carolina salió corriendo para ver qué había ocurrido y John la iba a seguir, pero en ese momento vio que algo sobresalía de una de las otras estatuas, esta parecía la estatua de un rey, y John vio que en la base había una figura de un hombre, él la tocó y notó que se podía sacar. Al hacerlo, guardó la pequeña estatua en su bolsillo, y se fue a donde Carolina había salido corriendo.

### Capítulo 12

Carolina estaba de pie frente al portón que ahora se encontraba abierto; Al parecer, el mecanismo en el jardín había permitido abrir la entrada al castillo, y sin dudar Carolina comenzó a caminar dentro del castillo y John la siguió. Lo primero que los jóvenes vieron fueron varias casas y edificios muy antiguos, muchos ya en ruinas por el paso del tiempo.

- ¿Y ahora qué hacemos?

- No estoy seguro, pero para poder entrar, tuvimos que activar varios mecanismos secretos... Lo más probable es que haya más en todo el castillo, y según parece, hay algo escondido aquí, o no habría una razón de ser para todo este misterio.

- Es lo más probable, tal vez encontremos algo grandioso, tal vez haya un tesoro por alguna parte... John, busquemos algo que nos sirva.

- Creo que deberíamos buscar otro par de estatuas iguales a las de la entrada o el jardín, tal vez ese sea el patrón que permite solucionar todo esto.

Ambos estuvieron buscando por un rato algún indicio de las estatuas, hasta que al final, Carolina las encontró cerca de la entrada al vestíbulo del castillo; Junto a ellas estaban unas escalinatas

## Andrés Felipe Guerra Quintero

que subían a dicha entrada, pero como era de esperarse, estaba cerrada, John y Carolina ya suponían que lo más probable era que las estatuas tuvieran otro mecanismo secreto.

Estas dos nuevas estatuas tenían ahora arcos en sus manos, y como ya sabían, lo más probable era que se podían mover; Al intentarlo, vieron que efectivamente ocurría, y luego de un tiempo llegaron al límite del movimiento, nuevamente se escuchó otro sonido fuerte, uno que provenía de arriba de las escalinatas. John y Carolina subieron rápidamente, dándose cuenta de que la entrada al vestíbulo estaba ahora abierta, ambos estaban ahora bastante emocionados y entraron rápidamente.

El vestíbulo del castillo era grande, pero ya estaba muy dañado y en ruinas, por lo que no se veía muy grandioso; Mientras caminaban, John intentaba ver cuál debía de ser el camino que debían tomar ahora, el castillo probablemente poseía una gran cantidad de habitaciones, y no tenían el tiempo para revisar cada una de ellas, tenían poco para seguir explorando, y sabía que estaban ahí por curiosidad y nada más.

John, mientras caminaba por el vestíbulo, pensaba en la forma más rápida para ver el interior de la construcción, y tal vez encontrar alguna cosa inesperada; En ese momento, el joven volvió a ver otro par de estatuas idénticas a las anteriores, pero estas tenían en sus manos hachas de guerra, nuevamente parecía que ambas estatuas guiaban a John y a Carolina hacia un lugar desconocido, ambos conocían esto y una vez más buscaron el mecanismo secreto en ellas. Tras unos minutos, fácilmente pudieron mover las hachas en las manos de las estatuas, abriendo una puerta secreta en una de las esquinas del vestíbulo.

John y Carolina se dirigieron a la puerta ahora abierta, y al entrar en ella descubrieron un gran salón. Dicho salón era muy extenso

## El Camino que Lleva a la Aventura

y tenían una gran cantidad de mesas y sillas antiguas, por lo que Carolina supuso que era el salón de baile del castillo.

- Si este es el Salón de bailes, no me imagino las fiestas que hacían aquí, ¡Este lugar es enorme!, ¿No lo crees John?
- Sí, es una habitación impresionante, debió ser un lugar genial cuando todavía estaba habitado el castillo, ahora el salón está casi en ruinas, al igual que el resto del castillo.
- Es verdad, pero debió haber sido increíble vivir aquí...

John y Carolina recorrieron todo el salón, y al final, encontraron otra puerta, la cual ya estaba abierta; Al entrar, vieron unas escaleras de caracol que subían bastante alto, ambos comenzaron a subir las sin encontrar nada en el camino. En lo más alto, se encontraron una nueva puerta, pero estaba cerrada, más en su mitad, notaron algo extraño, como si algún objeto misterioso se pudiera encajar allí.

- Parece que este hueco de la puerta tiene una cierta forma, no estoy segura, pero parece la figura de un hombre...

Cuando John escuchó las palabras de Carolina, se acordó de la pequeña estatua que se había encontrado en el jardín del castillo, así que la sacó e intentó colocarla en el hueco de la puerta; Al principio, esta no encajaba, pero luego de varios intentos, el extraño objeto encajó, y la puerta se abrió.

- ¿De dónde sacaste esa estatua, John?
- Me lo encontré en el jardín, cuando saliste corriendo vi que una de las estatuas que movimos tenía algo que sobresalía; Cuando fui a revisar, logré sacar esta estatua que acabo de poner en la

## Andrés Felipe Guerra Quintero

puerta, no te había contado por lo de la puerta que abrimos luego de eso.

- Ya veo, fue una gran suerte que encontraras esta estatua, si no estaríamos atascados aquí, creo que lo mejor es que llevemos con nosotros la estatua, tal vez haya otras puertas que se abran con ella.

- Tienes razón, lo mejor será llevarla.

John sacó de la puerta la estatua, y la guardó en su mochila, luego entró con Carolina a la nueva habitación, esta era muy pequeña en comparación con el vestíbulo, o el salón de baile, y no tenía muchos muebles ni otros objetos de importancia; Al otro lado de la habitación había una puerta, John y Carolina caminaron hacia ella, y la abrieron fácilmente. Afuera, un inmenso balcón mostraba la gran altura a la que ambos se encontraban, y a un lado, un largo camino se alzaba del suelo y conectaba el lugar en el que estaban con otro lado del castillo.

### Capítulo 13

Un paisaje exuberante se podía ver desde el lugar en el que estaban, y a lo lejos también lograron divisar el monasterio, al parecer no les faltaba tanto para poder llegar a él, el camino que conectaba ambas partes del castillo tenía enormes pasamanos en sus bordes, y en medio de este se encontraba otra estatua; John y Carolina caminaron hasta ella, y se dieron cuenta de que era totalmente diferente al par de estatuas de los mecanismos secretos.

Esta nueva estatua parecía la de un rey debido a la vestimenta que tenía, además del hecho de que tenía una corona, la estatua no tenía nada en la mano, pero en la base había un trozo que



## El Camino que Lleva a la Aventura

sobresalía; John lo tocó y pudo sacar una nueva figura, idéntica a la estatua que tenían enfrente, ambos supusieron que debía servir, como la otra que ya habían usado, para abrir alguna puerta o mecanismo secreto. Luego, ambos intentaron mover la estatua para ver si esta tenía algún mecanismo especial, pero no encontraron nada.

Luego de revisar la estatua, ambos caminaron hacia el otro lado, y vieron una puerta, que se abrió fácilmente cuando Carolina la movió; Al entrar a la habitación, se dieron cuenta de que era muy parecida a la que estaba al otro lado del camino, y cuando examinaron lo que tenía, encontraron unas escaleras que bajaban bastante. Así, John y Carolina comenzaron a bajar revisando si encontraban alguna cosa inusual o importante.

Al final, llegaron a otro salón grande, fácilmente supieron que era la biblioteca del castillo por la gran cantidad de estanterías, libros y documentos que había allí, una suave luz entraba por los ventanales de las paredes, y por el domo de cristal del techo, por lo que era fácil leer algunos de los libros que iban hojeando; Aprovechando que había varias mesas viejas en el centro de la biblioteca, John y Carolina se sentaron a comer algunos de los sandwiches que tenían guardados en las mochilas, había que hacerlo antes de que se echaran a perder.

Mientras lo hacían, seguían hojeando algunos libros que habían tomado y aún estaban buenos, ya que muchos habían sido destruidos por el paso del tiempo. Los libros hablaban sobre cómo había sido construido el castillo por tres hermanos, que eran reyes de toda el área alrededor en aquellos tiempos, y también contaban otras cosas de menor interés, por eso ambos terminaron de comer para continuar recorriendo el resto de la biblioteca.

Junto a una gran estantería, una estatua de una mujer se encontraba firme protegiendo una pequeña puerta apenas perceptible.

## Andrés Felipe Guerra Quintero

La estatua tenía en sus manos una piedra de un color rojo intenso. Carolina tocó la piedra, pero no pudo moverla. Mientras tanto, John buscó otras puertas, pero no vio ninguna alrededor, por lo que supuso que la biblioteca en la que estaban debía de ser un lugar secreto del castillo. Ambos supusieron que la única forma de continuar recorriendo el castillo era encontrar la forma de mover la estatua de la mujer, así que ambos volvieron a donde esta e intentaron moverla, pero no surtió efecto.

John volvió a recorrer la biblioteca, ahora con mucho más cuidado, y pudo encontrar un cuadro donde había una mujer con tres niños. Debajo de este, había un trozo de madera donde había sido grabados varias palabras, pero muchas no se podían leer ya.

- No se puede leer mucho, pero logro entender esto: “Miren... Real... La madre...Hijos... Príncipes”, ¿Podría ser que este cuadro represente a la familia real?
- No estoy seguro Carolina, pero si fuera así, esta mujer es la madre de los tres reyes que construyeron el castillo.
- Sí, eso debe ser, es un cuadro bonito, pero no sé si nos servirá de algo...

Carolina tocó el cuadro y al hacerlo cayó al suelo, partiéndose en varios pedazos, el paso del tiempo lo había deteriorado demasiado, cayendo con el más mínimo toque externo; Cuando vieron la pared donde antes estaba el cuadro, ambos notaron un hueco donde estaba escondido un pequeño cofre, y para su suerte, no estaba cerrado, siendo que, al abrirlo vieron una pequeña palanca. Al usarla, ambos escucharon que algo más se estaba moviendo a otro lado de la biblioteca, por eso fueron corriendo al lugar de donde venía el ruido.

## El Camino que Lleva a la Aventura

Al llegar, se dieron cuenta de que la estatua de la mujer se había movido unos cuantos metros, y la puerta que había detrás de ella estaba ahora abierta. También se dieron cuenta de que la piedra roja que la estatua tenía en la mano estaba ahora en el suelo, Carolina la tomó y se la dio a John para que la guardara con las otras dos estatuas que ya tenían.

- John, guarda esta piedra, puede que nos sea útil más adelante.
- Está bien, lo mejor es que sigamos adelante, y ver qué más podemos encontrar, siento que ya estamos cerca de algo.

John y Carolina entraron por la puerta y se encontraron en un pasillo con muchos ventanales, y por tanto, estaba muy bien iluminado, ambos estuvieron caminando por un rato hasta que encontraron una puerta medio destruida que lograron tirar abajo con gran facilidad; En la nueva habitación, los dos encontraron un tipo de sala familiar pequeña, posiblemente era el lugar donde la familia real podía pasar el tiempo, allí había varios muebles viejos y algunos cuadros en las paredes, además de una chimenea que estaba en una de las esquinas de la habitación.

No había muchas cosas importantes además de eso, pero en un momento, lograron ver una puerta cerca de la chimenea; Al abrirla, los amigos vieron un gran pasillo con varias puertas a su alrededor.

John y Carolina entraron en ellas, descubriendo que eran las habitaciones de la familia real; Aunque entraron en todas estas, no encontraron nada de utilidad, por lo que decidieron seguir caminando por el pasillo. Al final de este, encontraron una gran puerta ya destruida, y afuera había otro jardín más pequeño que el de la entrada, el pasillo rodeaba el jardín, y en una parte tenía escaleras para poder bajar, pero también se podía ver una puerta al

otro lado, y en medio del jardín se podía ver claramente la estatua de un hombre.

John y Carolina bajaron por las escaleras y llegaron a la estatua, no sin antes pasar por todo el jardín, que poseía una gran cantidad de árboles y otras plantas que con el tiempo habían colonizado todo; Al llegar a la estatua, los dos se dieron cuenta que también representaba a un rey, por lo que rápidamente buscaron algún objeto que sobresaliera, y en la base de la estatua encontraron nuevamente otra estatua pequeña de un rey, ahora poseían tres estatuas de reyes.

- Con esta que acabamos de encontrar ya tenemos tres estatuas, lo más seguro es que representen a los tres reyes de este castillo... Pero ¿Para qué servirán realmente?

- Es muy incierto John, tal vez la respuesta este más adelante.

## Capítulo 14

John guardó la nueva estatua en la mochila, junto con las otras cosas que ya habían encontrado, y con Carolina fue hasta la puerta que les faltaba revisar en el pasillo; Una vez allí, entraron a una nueva parte del pasillo, y terminaron en una habitación muy grande, habían llegado a la sala del trono. Grandes paredones y objetos preciosos estaban alrededor de la habitación, y en el fondo se podía ver el trono del rey, a su lado otros dos tronos, por lo que John y Carolina supusieron que eran los tronos de los tres reyes, y como era de esperarse, estaban muy desgastados por el tiempo.

Mientras John veía los tronos, Carolina se dio cuenta de que la pared que estaba detrás tenía un enorme hoyo, como si hubiera sido taladrado o tal vez dinamitado, John también se percató de

## El Camino que Lleva a la Aventura

esto, y ambos fueron a ver la pared; Al llegar, se dieron cuenta de que efectivamente algo o alguien había destruido la pared para poder entrar a la habitación. Cuando entraron, se quedaron sorprendidos al no encontrar un solo objeto en la habitación, al parecer alguien había saqueado el pasillo, y eso los llevó a pensar que tal vez se encontraban en la sala de tesoros.

Aunque John y Carolina buscaron cualquier cosa que les pudiera servir, no pudieron encontrar nada, a excepción de una gran mesa donde había un baúl, adentro de él ya no había nada, pero ambos llegaron a la conclusión de que este había contenido algo de mucho valor, algo que ya no estaba; John estaba decepcionado, habían podido llegar hasta allí para no poder encontrar nada, Carolina se sentía igual, pero cuando estaban a punto de salir de la habitación, John vio una estatua de un hombre incrustada en un hueco de una de las paredes.

Con esto, ambos se acercaron y vieron que a su alrededor había un hoyo donde algo se podía poner; Sin tener que pensarlo mucho, John sacó los cuatro objetos que habían encontrado, intentando hacer encajar las tres estatuas, pero no pudo. Tras eso, el joven intentó hacer encajar la piedra roja, y esta vez sí lo logró; Al hacerlo, una escalera comenzó a aparecer en medio de la habitación, y llevaba a una habitación más arriba.

John y Carolina subieron por ellas y llegaron a un cuarto pequeño que solo tenía una mesa con un baúl, como la habitación de abajo. Encima del baúl había tres huecos donde se podían colocar tres objetos; John supo de inmediato la conexión del baúl con las estatuas y las colocó en los huecos. Al hacerlo, el baúl se abrió.

## Capítulo 15

Un pergamino antiguo fue una de las dos cosas que encontraron dentro del baúl, y al examinarlo, vieron que era una especie de mapa donde había muchos pasajes y varias zonas que se indicaban como importantes; El mapa comenzaba en el castillo, justo en el centro, y luego mostraba un camino que bajaba a algún tipo de pasaje secreto. De ahí en adelante, era difícil decir que lugares representaban los caminos en el mapa.

La segunda cosa que encontraron dentro de baúl fue una carta, y al abrirla vieron que todavía era legible, y que como título ponía: “Al viajero que encuentre esta carta”; Antes de leerla, John y Carolina bajaron a la habitación, no sin antes tomar las tres estatuas de los reyes, saliendo a la sala del trono. Allí, se sentaron en uno de los tronos y comenzaron a leer la carta:

“Tal vez se pregunten cuál es todo el misterio que guarda este castillo, y si están leyendo esto, han podido pasar parte de él. Antes que nada, les diré que yo soy uno de los reyes de este lugar, y en conjunto con mis dos hermanos, dimos vida al lugar donde ahora se encuentran, aunque al principio no era todo así. Nuestros padres eran los reyes de un pequeño reino, uno que apenas si se conocía, pero a ellos no les interesaba ni el poder ni la gloria, solo querían lo mejor para su pequeño pueblo, y por mucho tiempo fue así.

Como has de esperar, mis hermanos y yo nacimos, y durante un tiempo nuestra familia vivió con una gran alegría y paz, pero cuando solo éramos unos niños nuestro padre murió, y nuestra madre tuvo que asumir el mando; Para su bien, eran tiempos tranquilos y no había mucha preocupación. El tiempo fue pasando y las cosas no cambiaron mucho, mis hermanos y yo llegamos

## El Camino que Lleva a la Aventura

a la adolescencia, con los eventos normales del amor y algo más, pero ocurrió algo que lo cambió todo.

Un día de esos, fuimos a explorar las cercanías del pequeño castillo que era nuestro hogar en aquel entonces, y gran fue nuestra sorpresa al caer de repente a un hoyo; Aunque algo asustados, pudimos ver bien que varios túneles se esparcían por todo el lugar, y mayor fue nuestra sorpresa al ver a un lado de nosotros varias rocas de un color dorado intenso.

Luego de un tiempo, sabríamos que habíamos encontrado oro... Y el tiempo pasó, y más oro encontramos, parecía no tener fin, cada túnel fue explorado, y más riquezas encontrábamos; Así, fuimos creciendo hasta volvernos reyes, y con todo lo que encontrábamos, íbamos construyendo el castillo que ahora conocen. Pero viajero, las cosas no siempre resultan bien.

Aunque todo mejoraba, poco a poco nos íbamos volviendo más y más ambiciosos, los conflictos entre nosotros se iban presentando, pero nuestra madre siempre sabía cómo solucionarlos y traer grandes tiempos de paz; Pasó mucho tiempo donde hubo mucha prosperidad, y el reino estaba en su mejor momento, pero el destino tenía diferentes planes para todos. Sí, una gran desgracia ocurrió, la muerte de nuestra madre, y eso llevó a muchas más desgracias, poco a poco mis hermanos y yo nos fuimos distanciando, y eso causó nuevas peleas entre nosotros. También fuimos encontrando más riquezas, y la codicia y el odio hizo que nos volviéramos enemigos.

Esto causó que una gran guerra comenzara entre nosotros para ver quien se quedaría como rey, y como ha de esperarse en una guerra, mucha sangre se derramó, y lo que una vez fue un gran reino, quedó casi en la ruina; Cuando pudimos percatarnos de nuestro error, el daño ya estaba hecho, pero nos perdonamos y juntos nuevamente comenzamos a reconstruir lo que teníamos.

## Andrés Felipe Guerra Quintero

Con el oro que parecía no acabar, logramos mucho, pero la codicia de otros hizo que pueblos extranjeros atacaran nuestro reino para obtener las riquezas que teníamos; Aunque luchamos juntos, nuestra pasada pelea había cobrado casi todo lo que teníamos, y nuestra derrota fue rápida.

Mis hermanos murieron en batalla, y yo logré escapar, escondiéndome en el pasaje secreto que construí por las minas de oro, el mapa que tienes ahora muestra cada secreto que guardé para que nadie robara lo único que nos quedaba; En el fondo, todos los mecanismos secretos por los que has pasado también fueron mi idea de proteger los tesoros, y como has de esperar, de que alguien encontrara esta carta que hoy escribo.

Viajero, has podido llegar hasta aquí, y es algo de lo que ser digno, este mapa te guiará por los pasajes secretos que una vez descubrí, pero ten cuidado, otro mapa fue creado. Detrás de mi trono, en la habitación del tesoro, estará el primer mapa, pero no lo necesitas, pues solo este mapa que ahora tienes posee los lugares donde escondí los más grandes tesoros de mi pueblo...

Deja que el mapa te guíe por el verdadero camino, pero no dejes que la codicia te domine, así solo perderás todo lo que más quieres. Busca la verdad viajero, y si tu corazón es puro, el más grande tesoro del cielo será tuyo”.

## Capítulo 16

Aunque era una carta algo extensa, esta contaba muchas cosas, y ahora todo comenzaba a tener sentido, un tesoro había sido escondido por alguna parte cerca del castillo, y el mapa que ahora tenían era la clave para encontrarlo.



## El Camino que Lleva a la Aventura

- Esto es increíble Carolina, ¿un tesoro secreto?, ¿Y oro? Todo parece sacado de una película.
- Puede ser, pero alguien se lo ha tomado muy enserio.
- ¿Por qué lo dices?
- John, piensa, la pared de atrás está destruida y todos los tesoros, incluyendo el mapa incompleto, desaparecieron, alguien debió tomarlos, pero la pregunta es, ¿Quién es ese “alguien”?
- Sí, tienes razón, es obvio que alguien ya estuvo aquí antes que nosotros, el problema es que pudo ser cualquiera.

Aunque John había dicho esto, ambos pensaban en una persona en particular, una persona que probablemente verían en poco tiempo.

- Bueno, de igual forma no estamos aquí para buscar tesoros, tenemos que ir al monasterio ahora y ver qué es lo que ocurre, aunque tengo el presentimiento de que todo esto nos va a ayudar más adelante.
- Sí John, yo también lo creo, pero no supongamos nada por ahora, lo mejor será salir de este castillo, ya está oscureciendo, y no tengo las más mínimas ganas de estar aquí de noche.

John y Carolina caminaron hasta la puerta por la que habían entrado, pero ahora estaba totalmente cerrada, parecía que estaban encerrados, pero John se acordó del pasaje secreto que habían visto en el mapa, y se lo dijo a Carolina; Como no tenían otra opción, sacaron el mapa y lo examinaron, en el claramente se mostraba el pasaje secreto, pero también mostraba que el mecanismo secreto para abrirlo se encontraba en uno de los tronos. Con eso, Carolina fue a revisar, y efectivamente ahí estaba el

## Andrés Felipe Guerra Quintero

mecanismo, tal y como el mapa indicaba. Aquel mecanismo era una especie de palanca pequeña, y la muchacha lo movió fácilmente, y al hacerlo, un fuerte ruido comenzó a escucharse, el piso del salón comenzó a moverse, mostrando varias escaleras que bajaban hasta un pasaje oscuro.

John y Carolina no estaban seguros si entrar por el nuevo pasaje, pero como no tenían muchas opciones, decidieron hacerlo, pero antes, John sacó dos linternas que tenía guardadas en su mochila, y le dio una a Carolina, con ellas podrían ver mejor mientras caminaban por el algo tenebroso lugar; Al entrar al pasillo, vieron que este se extendía bastante, en un momento comenzaron a caminar sin encontrar nada raro, y luego de un tiempo vieron una luz, y al llegar a ella se dieron cuenta de que salía del techo del pasillo.

El lugar donde ahora estaban era más grande, como si fuera una habitación subterránea, varias entradas a pasillos se podían ver alrededor, además de una palanca en una de las paredes. John fue hasta donde esta y la movió, el suelo comenzó a temblar y unas escaleras comenzaron a moverse hacia arriba al mismo tiempo que el techo del pasillo se abría; Cuando todo paró de moverse, John y Carolina subieron las escaleras, y vieron que llegaron al lugar donde habían pasado la noche, al lado se veía la entrada al castillo, y el pasillo que llevaba al jardín, habían podido salir, pero ya era bastante tarde, y para John, lo mejor sería descansar

## Capítulo 17

Habían pasado varios días ya desde el momento en que Jonás tuvo su conversación con el director Luthor, y no había podido averiguar mucho más, él seguía estudiando, pero le era difícil concentrarse sabiendo que había algo oculto en ese lugar, y de alguna forma tenía que averiguar que era, así fuera solo; Jonás

## El Camino que Lleva a la Aventura

había visto que muchos de los otros jóvenes solo se les veía en pocas ocasiones, y cuando lo hacía los notaba cansados y sucios, como si hubieran estado haciendo algún trabajo, preguntar sobre ello fue inútil porque nadie quiso decirle nada, solo el usual “No busques lo que no se te ha perdido”, o “No te metas en lo que no te incumbe”, pero de todo eso solo hacía que sus ganas de encontrar la verdad aumentaran.

Además de eso, también había notado que el director desaparecía mucho, y había días en los cuales no había rastro de él, y aunque aún seguía estudiando, y que le habían dicho claramente que no había nada de qué preocuparse, Jonás siguió observando e investigando; Un día como todos demás, Jonás vio que una gran cantidad de sus compañeros eran guiados por uno de los pasillos del monasterio, y en ese momento, uno de los jóvenes con los que a veces se mantenía, y que ahora estaba a su lado, le había dicho que todos iban de excursión, y que no había nada de qué preocuparse.

Jonás supuso que esto era real, pero luego de unos días no habían llegado, y ya comenzaba a sospechar; En ese momento, el joven decidió investigar a fondo lo que estaba ocurriendo, tal vez no fuera nada y estaba siendo paranoico, o tal vez algo malo estaba ocurriendo en realidad, eso era lo que debía averiguar, y lo iba a hacer.

Esa misma noche, Jonás se preparó para comenzar a buscar algo que le ayudara, y con la excusa de que iba a ir al baño, salió de su habitación. Aprovechando que no había nadie cerca, fue hasta el primer piso sigilosamente, y pasó por el patio sin ser visto, por lo que pronto se encontró en el pasillo por el cual había visto a sus compañeros salir con varios hombres que suponía profesores, o eso esperaba.

## Andrés Felipe Guerra Quintero

El pasillo era largo y algo oscuro, pero la luz de la luna permitía ver lo suficiente, Jonás caminó por un rato hasta que vio una puerta, y para su suerte, esta estaba abierta, entrando por ella sin hacer ruido; Adentro, el joven vio un pasillo iluminado con varios bombillos, además de unas escaleras que bajaban varios metros. Cuando Jonás pudo bajarlas, vio que se encontraba en una especie de mina antigua a algo parecido.

Jonás comenzó a caminar por el pasaje por un tiempo, y no había muchos cambios, había notado que las paredes del pasillo estaban bastante agrietadas, y pequeños pedazos de rocas doradas se podían ir viendo de vez en cuando en el suelo; Al coger varios de ellos, pudo ver fácilmente que eran pedazos de oro, no era muy sorprendente ver el metal, pero si era extraño ver minas, siendo que le intrigaba porque había una debajo del monasterio, y la pregunta que más tenía en la cabeza era porque traían a los jóvenes ahí abajo.

Jonás no iba a tener que pensar mucho en sus dudas, pronto descubriría la verdad del problema al que se enfrentaba. Al caminar un rato más por el pasaje, Jonás comenzó a escuchar varios ruidos, como no sabía que eran o quien los hacía, Jonás comenzó a caminar más despacio y con más cuidado.

Luego, pudo ver una habitación grande, y dentro de ella vio a varios de los jóvenes con los que estudiaba, estaban andrajosos y sucios, y lo que hacían sorprendió a Jonás, pues todos ellos estaban trabajando, estaban minando las paredes, seguramente buscando oro; Los hombres que creía profesores les gritaban que trabajaron más rápido, y algunos golpeaban a los jóvenes sin nada de compasión, y aunque Jonás aún no lograba asimilar bien lo que estaba viendo, comenzaba a atar cabos, y todo comenzó a tener sentido. Jonás estuvo durante algunos minutos observando, pero se dio cuenta de que todos comenzaban a guardar las herramientas, y se dirigían hacia donde él estaba.

## El Camino que Lleva a la Aventura

Viendo esto, Jonás comenzó a devolverse, pero no sabía si podría volver a la habitación en el monasterio, era arriesgado, y con lo que había visto, no lo iban a dejar ir; Al final, en lo único que pudo pensar fue tomar otro camino del pasaje subterráneo, y para su suerte, pudo encontrar uno, y aunque no sabía a dónde lo llevaría, Jonás se encaminó por este.

Tras un rato, Jonás aún lograba escuchar el bullicio que venía detrás de él, por lo que aceleró el paso, hasta que dejó de oírlo, en el lugar donde estaba había muy poca luz, por lo que no podía ver muy bien, igual forma no podía devolverse, solo le quedaba continuar por ese lugar, y ver a dónde terminaba llegando; Al final, Jonás pudo llegar a una habitación más grande, bastante parecida a la anterior, lugar donde se sentó en un rincón y se puso a pensar en la oscuridad, a analizar el problema en el que se había metido.

## Capítulo 18

Ya los primeros rayos del sol se podían ver a lo lejos, y el trinar de las aves indicaba que ya era hora de levantarse, John llevaba despierto un buen tiempo, y decidió levantarse para seguir el camino hasta el monasterio, Carolina también había despertado y ya estaba preparándose para continuar también; En poco tiempo, ambos estaban listos para retomar el camino hacia el monasterio, no sin antes comer algunas de las cosas que tenían guardadas.

El camino rodeaba el castillo en una parte, y luego continuaba por un tiempo hasta llegar a un bosque que se veía a lo lejos, John caminaba algo rápido por la curiosidad de saber que estaba pasando en el monasterio, y Carolina lo seguía paso a paso; En poco tiempo, se encontraban al lado de grandes árboles y arbustos, los cuales formaban un exuberante bosque que se extendía en la lejanía, una gran cantidad de hojas se veía alrededor del

## Andrés Felipe Guerra Quintero

suelo, además de miles de aves y animales que reposaban en las ramas y troncos de los árboles, John y Carolina caminaban más lentamente por el bosque, viendo toda la diversidad, y todos los colores y sensaciones que este tenía por ofrecer.

Poco a poco, los jóvenes fueron recorriendo el bosque, y luego de un rato pudieron divisar una enorme construcción, a medida que se iban acercando la podían ver más detalladamente, el camino continuaba hasta un enorme portón que tenía a su lado rejas de gran altura, posiblemente para que nadie entrara o saliera; Más arriba, se podía ver el monasterio, y desde este, varios hombres también podían ver a los inesperados visitantes.

John veía que alguien se acercaba al portón, un hombre grande y con una mirada seria los observaba desde lejos, y poco a poco llegó a donde ellos.

- ¿Quiénes son ustedes?, ¿Y qué están buscando aquí?, ¿Acaso vienen de visita? – Dijo el hombre con tono serio.

- Sí, venimos a visitar a un amigo mío que se encuentra en estos momentos aquí en el monasterio. Yo me llamo John y el amigo que vengo a visitar se llama Jonás.

El hombre los miró fijamente con una cara un poco sospechosa, pero en ese momento Carolina habló

- Sí, solo venimos de visita. Yo soy Carolina, y soy la novia de John, solo queremos ver un rato a nuestro amigo, si no ha de ser una molestia, claro está.

El hombre seguía mirándolos de una forma extraña, pero de repente cambió su mirada, ahora sonreía. El hombre se presentó como Luthor Crawford, el director del monasterio, quien luego les abrió la puerta y los dejó pasar.

## El Camino que Lleva a la Aventura

John miró a Carolina al entrar, y vio que estaba algo sorprendida, ver a su padre por primera vez debía de ser para ella algo nuevo e impactante, pero se dio cuenta de que, aunque estaba así, seguía actuando muy eficazmente; La verdad, él también estaba algo sorprendido, ella había dicho que eran novios, y eso sí que no se lo esperaba, él sabía que era solo una forma para engañar a Luthor, pero aun así se sentía sorprendido y algo extraño.

Cuando estuvieron dentro del terreno del monasterio, John y Carolina pudieron ver mejor la enorme construcción en la que Jonás estaba, todo el edificio tenía un estilo barroco, y era muy impresionante; En sí, era bastante parecido a la arquitectura del castillo, con un toque religioso por la alta cantidad de estatuas de santos y los increíbles detalles que poseía, todo esto lo volvía un lugar magnífico para ver.

Al comienzo, el director Luthor comenzó haciendo un recorrido rápido de todo el monasterio, mientras uno de sus hombres iba y buscaba a Jonás, los tres caminaron un largo tiempo, y Luthor iba contando muchas cosas sobre el monasterio, pero ninguno de los dos le estaba poniendo mucha atención; John estaba esperando que Jonás apareciera, Carolina veía detenidamente cada cosa por la que pasaban para encontrar algo sospechoso, algo que le dijera que efectivamente estaba tramando algo malo, aunque en cierta forma no estaba segura si ese era el hombre que había estado buscando.

Luego de un tiempo, llegaron a la cocina y les ofrecieron varias cosas; Mientras comían, el hombre con el que el director Luthor había hablado antes llegó a donde ellos, quien estuvieron hablando por un tiempo, casi murmurando, y al final el hombre se fue y Luthor volvió a donde ellos, su cara mostraba tanto sorpresa como una ira profunda que se podía ver fácilmente.

## Andrés Felipe Guerra Quintero

-Al parecer, Jonás no se encuentra en este momento en el monasterio, se fue de excursión con unos compañeros y su profesor de Biología, y lo más seguro es que regrese en algunos días, lo siento mucho pero no van a poder verlo, pero son bienvenidos a volver en otro momento.

John sintió estas palabras como un duro golpe, pero no creyó mucho de lo que Luthor decía, había algo en su mirada y en sus palabras que no convencía, algo que hacía desconfiar, él sabía que algo estaba ocultando y eso le hacía preocuparse más por su amigo, pero no pudo pensar mucho en esto. Segundo después, Luthor comenzó a llevarlos de nuevo hacia la puerta, y en menos tiempo del que creían, estaban nuevamente afuera del monasterio.

Aunque ambos querían devolverse y ver realmente que era lo que pasaba, sabían muy bien que no podían hacer nada, lo único era mirar de lejos, sin poder actuar; John y Carolina se devolvieron hasta la entrada del castillo, y una vez más se sentaron a descansar, aunque esta vez la rabia y la impotencia los dominaba.

John intentaba pensar en una forma de poder entrar o tal vez una forma de averiguar algo, sabía muy bien que algo extraño estaba ocurriendo, y temía por su amigo, no se podía permitir perder a su amigo, ni mucho menos podía dejar que algo le pasara, pero ¿Qué podía hacer? Solo era un muchacho, y él solo no podría hacer mucho, incluso con la ayuda de Carolina no podían hacer algo, y eso lo hacía enojar.

Carolina también pensaba, pero esos pensamientos se centraban en una pregunta que daba vueltas por su cabeza: ¿Qué es lo que estaba tramando su padre? Por más que lo intentaba, no podía encontrar una respuesta coherente a su pregunta, pero de la nada la respuesta llegó, la tenía al lado en ese momento.



## Capítulo 19

Carolina se levantó de súbito y John se sorprendió bastante, estaba algo emocionada y no dejaba de ver el castillo.

- Ya sé porque mi padre compró el monasterio, y porque esta tan apegado a él, es realmente un plan bastante inteligente.
- ¿Qué es Carolina?, ¿Qué descubriste?
- Es sencillo, te acuerdas que cuando fuimos a la sala del trono del castillo, la pared estaba destrozada, y todos los tesoros habían desaparecido... Yo creo que Luthor Crawford, de alguna manera, supo acerca del tesoro, vino y se lo llevó, solo que encontró algo que le iba a ser mucho más útil. Eso era nada más que el otro mapa que el rey había mencionado en la carta... John, con esto ahora todo tiene sentido.
- Sí, creo que tienes razón, porque si él encontró el mapa, sabe acerca de las minas de oro subterráneas que están por toda esta área. Sí, eso debe ser, eso es lo que realmente él está haciendo, ¡Sacando todo el oro que pueda encontrar!
- Pero, ¿Qué tiene que ver todo eso con tu amigo, y con los demás jóvenes en el monasterio? A no ser que los estén obligando a todos ellos a sacar el oro de las minas. Sí, eso es, por eso Luthor reabrió el monasterio, para poder obtener mano de obra para así obtener todo el oro que aún queda en el área.
- Sí eso es así, debemos hacer algo para evitar que los usen, tenemos que entrar al monasterio, y creo que ya sé cómo podemos hacerlo.

## Andrés Felipe Guerra Quintero

John sacó de la mochila el mapa que habían encontrado en el castillo, no tuvo que decir mucho ya que Carolina descubrió su plan por sí misma, iban a usar el mapa para entrar al monasterio, y ayudar a Jonás y los demás jóvenes; El mapa mostraba muchos pasajes subterráneos, y varios de ellos conducían al monasterio, el cual se mostraba como una pequeña construcción, y también se podían ver en el mapa otros lugares que se marcaban con símbolos especiales, pero John y Carolina no le pusieron mucha atención a esto.

Luego de observar y analizar el mapa durante un tiempo, ambos jóvenes decidieron lo que iban a hacer; A pesar de que el mapa tenía muchos pasajes, el que llevaba directamente al monasterio se podía ver claramente, y este era el que John y Carolina tomarían para llegar allá. Esa noche, descansaron mientras seguían analizando lo que iban a hacer, y al siguiente día pondrían en marcha el plan, el cual aún seguía en duda, principalmente porque no sabían cómo iban a liberar a todos los jóvenes y a Jonás.

John se quedó pensando en esto por un tiempo, y luego se quedó dormido, y cuando amaneció, ambos jóvenes volvieron a entrar a los pasajes subterráneos por la entrada cerca al portón del castillo, y comenzaron a dirigirse al monasterio. Luego de caminar un tiempo, llegaron a la primera bifurcación que mostraba el mapa, y decidieron tomar el camino de la izquierda, con eso caminaron un rato más, y se encontraron con otra división.

Como no podían ver muy bien por la poca luz que había, no sabían cuál era el camino exacto que los llevaría al monasterio, pero al final, tomaron el camino que estaba en el centro y continuaron caminando; Luego de un tiempo de estar allí, John y Carolina vieron un pequeño camino que se extendía hacia la izquierda. Cuando fueron por él, descubrieron que conducía hacia una especie de habitación, y al entrar notaron que había muchas cosas en su interior, la mayoría ya estaban destruidas por el paso

## El Camino que Lleva a la Aventura

del tiempo, pero también encontraron varios objetos mucho más actuales, como palas, picos y varias linternas.

Ambos jóvenes supusieron que los hombres del monasterio ya habían estado allí, tal vez varias veces, por lo que debían de tener mucho más cuidado en adelante. John y Carolina salieron de la habitación y continuaron caminando hacia el monasterio, y mientras se dirigían hacia su destino, Jonás había despertado y estaba listo para escapar de los pasadizos, pero como no veía mucho por la oscuridad, y como tampoco tenía algo para alumbrar, él decidió devolverse cuidadosamente e intentar escapar por otra parte.

Jonás rápidamente llegó al lugar donde había visto hacia poco al resto de los jóvenes, y para su bien, no encontró a nadie, él sabía que no podía devolverse hasta el monasterio, sería como un suicidio, y por un momento no supo qué hacer, hasta que pudo recordar que, cuando bajaba a los pasajes subterráneos y caminaba, vio otro pasaje que se alejaba del monasterio; Teniendo esto en cuenta, Jonás se dirigió rápidamente a este lugar, y comenzó a caminar para intentar escapar de esa pesadilla.

Jonás caminó por algunos minutos hasta que comenzó a ver luces, por lo que rápidamente se escondió detrás de unas rocas, estas comenzaban a acercarse más y más, y el muchacho no sabía qué hacer, ya que lo más seguro era que fuera alguno de los supuestos profesores buscándolo.

Jonás siguió observando las luces hasta que pudo divisar dos figuras lejanas, dándose cuenta de que eran un poco bajas para ser de los hombres del director. Poco a poco, las figuras se acercaron más, y Jonás se preparó para actuar, tal vez si lograba esconderse bien no lo verían, pero era muy poco probable de que ocurriera, aún estaba muy expuesto, y no veía nada más para esconderse, y además ya se le había acabado el tiempo, las personas estaban solo a algunos metros de él.

Viendo esto Jonás, solo pudo levantarse y abalanzarse sobre las personas que tenía enfrente, John y Carolina se asustaron al ver que alguien había salido de las sombras y los estaba atacando, ¿Acaso los estaban esperando?

Estas preguntas no se pudieron responder puesto que la otra persona los atacó con fuerza; Frente a esto, Carolina respondió dándole varios golpes, y luego sosteniéndolo con fuerza, ciertamente era una chica ruda, y cuando tenía dominado al agresor, John tomó una de las linternas y le iluminó el rostro, descubriendo algo que lo dejó sin palabras.

## Capítulo 20

John no podía creer lo que veía, era algo muy inesperado, y a la vez poco probable, pero ahí estaba, Jonás estaba al frente suyo; Cuando pudo reaccionar, John le dijo a Carolina que lo soltara, explicándole que era Jonás realmente, ella entendió rápidamente y soltó a Jonás, que aún no lograba entender muy bien lo que acababa de pasar, John se había percatado de esto.

- Jonás, no te preocupes, soy yo, John.

- ¿John?, Pero ¿Cómo es posible?, ¿Cómo llegaste hasta acá? Y ¿Por qué estas acá?

- Sencillo, por esto.

John sacó la carta que Jonás le había mandado y se la mostró a este; Jonás rápidamente comenzó a entender la razón de porque su amigo estaba allí.

## El Camino que Lleva a la Aventura

- Ya veo, viniste hasta acá por lo que copié en la carta. La verdad no era mi intención preocuparte, pero supongo que ya estás acá, lo que no entiendo es porque acá abajo, y ¿Quién es tu amiga?
- Bueno, todo es un poco complicado, déjame te explico.

John comenzó a contarle a Jonás todo lo que había hecho desde que salió de su casa, como conoció a carolina y como juntos habían llegado al castillo y habían resuelto una parte de sus acertijos. John también le mostró las tres estatuas y la piedra roja que habían encontrado, y finalmente le contó acerca de su plan de rescate.

- Ya veo, al parecer has tenido una interesante aventura, pero creo que ahora lo mejor es irnos de acá lo más pronto posible.
- Sí Jonás, lo mejor será escapar, y con lo que sabemos podemos decirle a la policía, el ejército o a alguien más sobre este problema, solo nosotros no podremos hacer mucho para ayudar a los otros jóvenes dentro del monasterio.
- Sí, estoy de acuerdo, lo mejor para parar de una vez por todas a mi padre es traer a las autoridades, ellos se harán cargo.
- Correcto, entonces salgamos de estos pasajes. Ahhh y John, gracias por venir a ayudarme, significa mucho para mí.
- No te preocupes, tú sabes que siempre lo haré, por ahora preocupémonos por salir y terminar con todo este problema.

Los tres jóvenes comenzaron el camino de regreso a la salida del castillo, mientras que Jonás iba contando lo que había vivido y lo que había descubierto mientras estuvo en el monasterio. En poco tiempo, llegaron a la salida de los pasajes, y al salir se percataron que ya estaba algo tarde, pero de igual forma no podían quedarse

## Andrés Felipe Guerra Quintero

a descansar, lo mejor sería continuar y llegar lo más pronto posible a Laurencia, allí buscarían ayuda y podrían hablar con sus familias.

- ¿Y por qué no usamos un celular?, John, ¿Tú no tienes el tuyo contigo?

- Sí, pero ya intenté llamar a mis padres, pero no he podido. Al parecer esta zona no posee una muy buena señal.

- Ya veo, valía la pena intentar. Al parecer nuestra única opción es llegar a Laurencia.

Cuando se disponían a tomar el camino de regreso a Laurencia, Carolina vio en la lejanía una figura bastante conocida, John y Jonás también se percataron de esto; En un breve momento, la figura los vio y comenzó a perseguirlos, los tres jóvenes comenzaron a correr lo más rápido que podían, pero su perseguidor se acercaba cada vez más.

Todos corrieron por un buen tiempo, pero no pudieron perder al hombre que tenían detrás; En un momento, Jonás vio el puente que estaba en el acantilado, pero al otro lado, otro hombre los esperaba, y un disparo sonó. Todos pararon de súbito por el disparo al aire del hombre, y en un segundo fueron agarrados por el otro que los perseguía, y no pudieron defenderse ya que Luthor Crawford les apuntaba, y probablemente les dispararía con el más mínimo intento de escape.

- Fue un buen intento de escape, hasta yo estoy sorprendido, interesante la astucia que tienen para desafiarme, pero ¿Enserio creían que se iban a escapar así de fácil? Aún no están a mi nivel, y como están las cosas, probablemente nunca lo estarán...

## El Camino que Lleva a la Aventura

- ¿Por qué?, ¿Acaso nos vas a esclavizar trabajando para ti el resto de nuestros días? Prefiero morir antes que hacer algo para una basura como tú.
- Ahhh que bien que lo dices querida hija mía, porque la muerte es lo que tengo planeado para ustedes, condimentada con un poco de tortura y de dolor, mi amigo aquí es experto en repararlo a lo demás.
- Pero ¿Cómo sabes...?
- ¿Qué cómo sé quién eres? Ja, sencillo, te he estado observando desde que me comenzaste a buscar, o ¿Acaso nunca viste la sombra que te observaba a donde quiera que ibas?

Las palabras de Luthor retumbaron en la cabeza de Carolina, mientras que el secuaz de este amarraba fuertemente las manos de los tres jóvenes y tomaba todo lo que tenían.

- Yo me quedaré con todo esto, este nuevo mapa será muy útil para obtener más riquezas, además de ciertos tesoros ocultos, ahora devolvámonos al monasterio, tienen una cita con el destino.

Mientras les apuntaban con las pistolas, Luthor y su secuaz obligaron a John, Carolina y Jonás a caminar hasta el monasterio. Aunque los tres pensaban en alguna forma para escapar, era inútil, no había escape alguno, y así, en poco tiempo estuvieron de nuevo al frente del monasterio.

Luthor caminó a un costado de las paredes que rodeaban el monasterio y tocó una de las placas que lo decoraban, activando un mecanismo secreto, con lo que un tipo de entrada apareció, y todos entraron por ella, llegando a uno de los pasajes subterráneos que se conectaban con el monasterio. Luego de caminar un

momento, subieron una serie de escaleras y llegaron a la parte más alta del monasterio, una parte que parecía una torre similar a las del castillo.

- Bueno jóvenes, creo que es hora de que tomen una pequeña siesta.

Cuando terminó de hablar, Luthor tomó un trapo lleno de cloroformo y lo colocó en el rostro de cada uno, con lo cual cayeron desmayados.

## Capítulo 21

John se despertó algo mareado, pero pudo notar que estaban en una habitación bastante oscura, solo un tenue rayo de luz entraba por un pequeño ventanal en una de las paredes. John también pudo ver a Jonás y Carolina cerca de él, pero aún seguían inconscientes, seguramente por el efecto del cloroformo, pero también notó que ya no estaban amarrados, lo que era útil para ellos.

Aunque John estaba preocupado, sabía que tenía que idear una forma de poder escapar del monasterio, por lo que se levantó y fue a revisar la única puerta de la habitación, pero como era de esperarse, estaba cerrada. John revisó si había otras salidas, pero no pudo encontrar nada, más, en ese momento, recordó la entrada escondida que Luthor había activado para entrar al monasterio y pensó que tal vez, así como en el castillo, varios caminos y pasajes secretos podían ser activados para recorrer todo el monasterio.

Teniendo esto en cuenta, John comenzó a revisar cada rincón de la habitación, pero luego de estar buscando por un tiempo, no logró encontrar nada, y estaba a punto de rendirse cuando vio en una tableta de la pared una figura extraña, similar a las figuras



## El Camino que Lleva a la Aventura

que mostraba el mapa; John lo examinó, y vio que al igual que la tableta de afuera del monasterio, esta parecía que se podía presionar. John intentó hacerlo, y al hundirla, un fragmento de la pared que tenía enfrente se movió y mostró un pasaje secreto.

En ese momento, Jonás y Carolina estaban despertando, y rápidamente se percataron del lugar en el que estaban, y también del nuevo pasaje secreto que John había encontrado. Cuando ya todos estaban más despiertos, entraron al pasaje secreto y buscaron la forma de cerrarlo para que nadie los fuera a seguir, o al menos pudieran retrasar un poco a Luthor y sus hombres cuando eventualmente se dieran cuenta de que estaban escapando.

En una de las paredes del pasillo, encontraron otra tableta, que al presionarla cerró la entrada; John y los demás comenzaron a caminar por el pasillo sin encontrar nada inusual, y al final llegaron a una nueva habitación que tenía algunos muebles antiguos, y una pequeña repisa con algunos libros. En un rincón de la habitación, encontraron un tipo de repisa con tres aberturas a su alrededor, y al verlas, Carolina y John supieron que podían colocar las tres estatuas del castillo, pero el único problema era que Luthor las tenía, por lo que no podían hacer nada, así que decidieron continuar caminando por la otra puerta que estaba en la habitación.

Al entrar, se encontraron en un nuevo pasillo, y al bajar una serie de escaleras, llegaron a uno de los patios del monasterio, Jonás lo reconoció como el patio trasero del monasterio, y también se acordó que la habitación donde Luthor se mantenía estaba justo al frente; Los tres muchachos decidieron ir a ver si podían encontrar las estatuas y regresar a la habitación anterior, y aprovechando que no se veía nadie cerca, fueron rápidamente a la habitación de Luthor, y notaron que, para su suerte, no había nadie, pero aún así la puerta estaba cerrada, como era de esperarse.

## Andrés Felipe Guerra Quintero

En ese momento, un joven se empezó a acercar a la habitación, por lo que John y los demás tuvieron que esconderse detrás de unos arbustos para no ser descubiertos, el joven abrió la puerta de la habitación y entró, y aprovechando esto, Carolina entró también, John y Jonás la siguieron, y al entrar agarraron junto al joven y lo amarraron para que no escapara; John comenzó a buscar las cosas que traían, y las encontró en una de las mesas de la habitación, rápidamente tomó su mochila y empacó las tres estatuas y la piedra roja, además de otras cosas que tenía. También tomó las llaves con que el joven había abierto la habitación, y luego de esto tomó el mapa, el cual estaba en otra mesa, encontrando también el mapa incompleto que estaba en el castillo.

Todos salieron de la habitación y la cerraron, y rápidamente corrieron de nuevo hasta la habitación superior, John sacó las estatuas y las colocó. Al hacerlo, una de las paredes se movió, y los jóvenes vieron un nuevo pasillo, la pared por la que habían entrado se cerró de súbito y quedaron atrapados, pero sabían que, de igual forma, nadie los podía seguir, ya que solo ellos tenían la forma de entrar allí, estaban a salvo por ahora.

## Capítulo 22

John comenzó a caminar por el pasillo, y detrás de él venían Carolina y Jonás; Luego de unos minutos, llegaron a una nueva habitación que estaba bastante vacía, pero en el centro había unas escaleras que bajaban hacia la oscuridad. Con linterna en mano, los jóvenes bajaron al pasillo subterráneo, tal y como marcaba el mapa. Luego de caminar un pequeño tiempo, lograron llegar a una habitación subterránea, la cual tenía una especie de cofre antiguo en su centro, uno que tenía un gran tamaño, y en la parte superior poseía una pequeña abertura.

## El Camino que Lleva a la Aventura

- John, coloca la estatua que encontramos en el jardín interior del castillo. El mapa indica que esa es la clave para abrir el cofre.
- Está bien Carolina, lo voy a intentar y ver qué pasa.

John tomó la estatua y la colocó, pero no pasó nada, intentó presionarla e igualmente no pasó nada, pero cuando la intentó girar, se dio cuenta de que funcionaba, y continuó haciéndolo hasta que el cofre se abrió; Dentro de este, encontraron tres magníficas copas de oro puro, con incrustaciones de piedras preciosas a su alrededor, los tres supusieron que eran las copas de los reyes, y que habían encontrado uno de los grandes tesoros escondidos.

Aunque los tres se sentían bien por haber encontrado uno de los tesoros, les preocupaba más la forma cómo iban a salir de esa cueva y escapar hasta Laurencia. La respuesta a esta pregunta se respondió por sí sola, ya que un momento después de abrir el cofre, una luz apareció en uno de los extremos de la cueva.

John tomó y guardó las tres copas en su mochila, y con sus amigos se dirigió hacia la luz, y a medida que se iban acercando, una serie de escalinatas se pudieron observar; Cuando pudieron llegar y subirlas, salieron al interior del bosque que estaba al lado del monasterio, y teniendo esto como ventaja, los tres jóvenes comenzaron a correr para poder escapar.

Cuando llegaron al castillo, se sentaron un rato a tomar aire, pero no se quedaron mucho tiempo, probablemente ya Luthor se había dado cuenta de la fuga, y estaría cerca de ellos. Rápidamente, continuaron corriendo hasta el puente de acantilado, no sin antes pasar por el río, pero nuevamente, alguien los esperaba al otro lado de este, nada más y nada menos que Luthor Crawford, y otra vez les apuntaba con su arma, pero ahora tenía una expresión de furia, y unos grandes deseos de matanza.

## Andrés Felipe Guerra Quintero

- Creo que esto se está volviendo repetitivo, pero ya me cansé de lidiar con pestes como ustedes, no voy a dejar que tres adolescentes dañen todos mis planes y todo lo que puedo conseguir, los voy a matar, y nadie nunca jamás los va a encontrar. Me parece que este es el adiós...

Luthor apuntó a Jonás con la intención de dispararles, los tres jóvenes intentaron escapar, pero era inútil. En cuestión de segundos los mataría, y no había nada que pudieran hacer.... O eso parecía... El disparó sonó.

### Capítulo 23

Ninguno podía creer lo que acababa de pasar, ya que, aunque un arma había sido disparada, no fue la de Luthor Crawford. En un momento de rapidez, John había sacado un arma que tenía escondida, y había disparado a Luthor un segundo antes que este lo hiciera; Sin si quiera darse, cuenta la vida de Luthor Crawford se había apagado, y su cuerpo cayó por el acantilado para nunca ser encontrado.

Jonás y Carolina miraban la escena, pero aún no asimilaban muy bien lo que había pasado, mientras que John sostenía temeroso el arma con que le había quitado la vida a un hombre.

- ¿Qué pasó? John, ¿De dónde sacaste esa arma?

- La tomé de la oficina de Luthor cuando fuimos a buscar las estatuas, antes de salir la vi a un lado del escritorio y la tomé por si la llegábamos a necesitar, pero no creí que realmente fuera a pasar.

## El Camino que Lleva a la Aventura

- Es verdad, pero nos salvaste a todos por eso, por lo que fue una buena decisión, dura, pero fue buena – Dijo Jonás tratando de calmar a John, que estaba algo mal por lo que había pasado.
- Sí Jonás, lo sé, hubiera querido que las cosas se hubieran solucionado de una forma diferente, pero si no lo hubiera hecho hubiéramos sido nosotros...
- John, no te preocupes, mi padre era una persona cruel, mala y despiadada, esta era la única forma de pararlo, ahora ya no podrá hacerle daño a nadie más...
- Pero ahora debemos irnos, hay muchos jóvenes que aún necesitan ayuda en el monasterio, sigamos antes de que pase alguna otra cosa...

Los tres jóvenes, aunque aún algo sorprendidos por todo lo que había ocurrido, continuaron caminando hacia Laurencia, John guardó el arma que había usado pues sería útil como evidencia, y con eso, en poco tiempo pudieron ver las primeras calles de la ciudad, y sin perder tiempo se dirigieron a la comisaría de Policía; Cuando se encontraron allí, contaron todo lo que había pasado pero poco fue lo creído, y frente a eso, John sacó todo lo que tenían, incluyendo el arma, con lo cual todos se sorprendieron. Los policías decidieron hacer una investigación para cerciorarse de la historia, y en poco tiempo fueron al monasterio, donde eventualmente, tras investigar y buscar, pudieron encontrar el oro sacado, armas y a los jóvenes que estaban siendo usados.

En poco tiempo, la policía pudo arrestar al resto de los hombres de Luthor y llevar a casa a todos los jóvenes en el monasterio, también buscaron por toda la zona el cuerpo de Luthor Crawford, pero este nunca fue hallado, tal vez seguía por ahí, escondido, o tal vez no; Mientras todo esto ocurría, John y Jonás pudieron reencontrarse con sus familias en Laurencia, y aunque todos

## Andrés Felipe Guerra Quintero

estaban bastante sorprendidos por lo que había pasado, lograron entender todo el asunto. Cuando toda la investigación terminó, todos pudieron regresar a sus casas en Asís, y Carolina volvió a su pueblo natal para visitar a su familia y contarles lo sucedido.

Y así fue pasando el tiempo, todos volvieron a sus vidas cotidianas, acordándose de lo que habían vivido. Un día, John y Jonás estaban hablando...

- No te parece increíble todo lo que nos pasó en este viaje, ¿Quién pensaría que ocurriría? La vida a veces es muy sorprendente, al menos ya todo el problema se solucionó, y todos salimos bien que es lo mejor. John, ya nos tocará volver a nuestras vidas cotidianas.

- Sí, pero aún nos falta terminar algo en esta aventura.

- Y ¿Qué es?

John le mostró los tesoros del castillo, y Jonás comprendió el mensaje.

## Capítulo 24

Una vez más, los jóvenes se encontraban al frente de la entrada al castillo, listos para comenzar con su búsqueda, John y Jonás habían decidido continuar buscando los tesoros del castillo que estaban en toda el área, y Carolina estaba allí para ayudarles; Además, aún tenían las tres estatuas, los mapas y la piedra roja, todo lo que necesitarían para poder encontrar los tesoros perdidos.

## El Camino que Lleva a la Aventura

Los tres jóvenes entraron nuevamente por los pasajes, y tomaron el que iba por la izquierda, y luego de caminar un rato, encontraron una intersección, a lo cual tomaron el camino que llevaba a la cámara del tesoro, tal y como marcaba el mapa. Tras caminar un tiempo, llegaron a una cámara donde aparentemente no había nada, pero como todo en el lugar, debía de haber algún mecanismo secreto, y al comenzar a buscar, rápidamente encontraron el símbolo de la tercera estatua en una de las paredes. Al presionarlo, el mecanismo secreto de la cámara se activó y una estructura a forma de altar apareció a su lado.

Esta estructura era totalmente de roca, pero en su cara superior tenía una abertura. John colocó la estatua en la abertura, y al hacerla girar, un sonido fuerte se escuchó cerca de la entrada de la cámara; Cuando fueron a revisar, descubrieron que una serie de rocas se habían caído de la pared, y había quedado un hueco en ella; Al mirar dentro del hueco, vieron un tipo de bolsa antigua, hecha con tela ya bastante degradada por el tiempo, pero lo que contenía no estaba dañado en lo más mínimo. En su interior, la bolsa antigua contenía una serie de joyas, unas de oro, otras en plata, con diferentes piedras preciosas, como perlas, rubíes, diamantes, ópalos, entre otros.

Cuando las sacaron todas, las contaron, y en total habían encontrado doce joyas diferentes, las cuales eran anillos, pulseras y cadenas. John tomó el nuevo tesoro que habían encontrado y lo guardó en su mochila, mientras sonreía por el hallazgo realizado. En ese momento, Carolina comenzó a hablar:

- Estas joyas son realmente bellísimas, deben de valer una fortuna.
- Es muy posible, y más teniendo en cuenta que muchas están hechas de oro puro y tienen incrustaciones de piedras preciosas, eso les dará un valor extra, ¿Tu qué opinas John?

## Andrés Felipe Guerra Quintero

- Pues la verdad no estoy muy seguro, pero no me importa mucho, lo que realmente quiero es encontrar todos los tesoros, eso es todo. Ya si tienen un precio es otra cosa...
- Bueno, tal vez tengas razón, es emocionante poder encontrar estos tesoros, y creo que ahora es mejor que continuemos la búsqueda.

Al decir esto, Carolina comenzó a caminar hacia la salida de la caverna, y John y Jonás la siguieron. Así, estuvieron caminando por un tiempo, y aunque no veían muy bien solo con la luz de sus linternas, lograron regresar a la entrada de los pasillos subterráneos; Sin perder tiempo, los tres jóvenes tomaron el camino de la derecha, y nuevamente caminaron hasta encontrarse con otra intersección, guiados por el mapa tomaron el camino adecuado, y luego de caminar un rato, lograron llegar a la cámara que buscaban.

Esta nueva cámara era diferente a la anterior debido a que tenía en su zona central tres torres, y las tres se unían por rajaduras en el suelo, formando un triángulo. En el centro del triángulo, había una pequeña abertura, en la cual los jóvenes colocaron la estatua del puente en las torres del castillo, y al presionarlas, el triángulo del suelo que los sostenía se hundió un poco. Frente a esto los tres jóvenes saltaron de súbito, pero no vieron que algo más pasara, por lo cual comenzaron a examinar todo para encontrar el siguiente paso; Aunque buscaron por un rato, no pudieron encontrar nada, pero fue luego Jonás el que pudo saber que hacer, pues cansado de buscar, el muchacho se recostó en una de las torres, y al hacerlo esta se movió con una increíble facilidad.

Carolina y John intentaron mover cada uno otra torre y se dieron cuenta de que también se movían fácilmente, pero las tres solo llegaban hasta cierto punto, y cuando intentaron moverlas al mismo tiempo se dieron cuenta de que si llegaban a mayor dis-



## El Camino que Lleva a la Aventura

tancia: Los tres jóvenes movieron las torres desde un vértice hasta otro, pero nada pasó, pero siguieron moviéndolas de esta forma y cuando alcanzaron el noveno vértice, el suelo comenzó a temblar y un hueco apareció en el triángulo de suelo.

Cuando miraron, encontraron una increíble corona de oro puro, la cual, en el medio, poseía una incrustación con la forma con que se identificaba la caverna, y, por tanto, al rey que poseía la corona.; Los tres jóvenes estaban bastante felices por el nuevo tesoro, y luego de guardarlo salieron de la caverna para continuar la búsqueda, ya que no querían perder más tiempo y cada vez se emocionaban más por los tesoros que faltaban por encontrar. Teniendo esto en cuenta, continuaron su camino por los pasajes subterráneos.

### Capítulo 25

Luego de caminar un rato, los tres jóvenes volvieron a la intersección por la que habían pasado anteriormente y tomaron el camino superior, el cual los conduciría a nuevas cámaras; Tras caminar un tiempo, llegaron a la siguiente intersección, y como mostraba el mapa, tanto el camino de la derecha como el de la izquierda llevaban a cámaras de tesoro. Los jóvenes decidieron ir primero por el camino de la izquierda, y rápidamente llegaron a la caverna.

Esta nueva caverna no poseía realmente muchas cosas, solo algunas rocas grandes y de diferentes tamaños. Como en las anteriores cavernas, buscaron algún lugar para colocar la estatua, y en poco tiempo lo encontraron en una pared, el único problema era que estaba muy alto para colocarlo.

## Andrés Felipe Guerra Quintero

Para poder alcanzar el lugar para colocar la estatua, John pensó que tal vez podrían usar las rocas en la caverna como escalera, esa idea era posible, y Jonás y Carolina la aceptaron. Poco a poco, fueron moviendo cada una de las rocas hasta que pudieron armar un tipo de escaleras útiles. Jonás tomó la estatua del jardín interior y subió hasta poder colocarla, y al hacerla girar varias veces, logró abrir un compartimento secreto un poco más debajo de donde estaban.

Al revisar encontraron otra bolsa antigua, la cual contenía una magnífica espada, fabricada con un metal fuerte y brillante, y aún conservaba su filo y belleza, la espada tenía en su base el símbolo de la caverna que habían visitado antes, por lo que los jóvenes supusieron que era la espada de ese rey; Como no tenían forma de guardar la espada en las mochilas, y aprovechando que el estuche metálico de la espada estaba aún en buenas condiciones, Jonás tomó la espada y se la colocó en la espalda, ahora parecía más un caballero.

Con este nuevo tesoro ahora en su poder, los tres jóvenes se dirigieron ahora a la caverna ubicada al otro lado, esta era bastante diferente a cualquier otra, ya que esta tenía una pendiente que llegaba hasta el techo. John subió hasta la parte más alta, y vio en una de las dos esquinas la abertura para colocar la estatua, y al hacerlo nada pasó, pero pudo darse cuenta de que esta se podía mover horizontalmente, y al hacerlo, pudo llegar hasta la otra esquina.

A medida que John iba moviendo la estatua, Jonás y Carolina vieron como una puerta se iba abriendo en el suelo, revelando un pasaje subterráneo más profundo. En un momento dado, John soltó la estatua-palanca, e instantáneamente la puerta comenzó a cerrarse; Para poder entrar al nuevo pasaje, John se quedó sosteniendo con Jonás la estatua, y Carolina entró.

## El Camino que Lleva a la Aventura

Una vez dentro, Carolina vio que era una habitación pequeña, y en el fondo pudo encontrar un cofre con una nueva corona y una nueva espada, los cuales poseían el símbolo de la caverna, mostrado en el mapa. Al igual que la anterior, la corona estaba totalmente fabricada en oro, y tenía también algunas incrustaciones de piedras preciosas y otros objetos, la espada era un poco similar a la otra, pero era un poco más larga y gruesa, además de que el mango estaba fabricado con un material un poco más oscuro.

Carolina tomó los tesoros, y con ayuda de Jonás salió del pasaje, John pudo soltar la estatua, y al tomarla, se reunió con sus amigos, que observaban la espada y la corona; Carolina tomó la corona y la guardó, y como la espada también poseía estuche, hizo como Jonás y se la colocó en la espalda.

Como ya era un poco tarde, los tres jóvenes se devolvieron hasta la entrada de los pasajes y pasaron la noche en el mismo lugar donde John y Carolina lo habían hecho antes. Cuando amaneció, los jóvenes no perdieron tiempo y regresaron a los pasajes, caminaron un largo tiempo hasta que pudieron llegar nuevamente al lugar donde se habían encontrado antes con Jonás.

Aunque hubieran podido tomar el camino más corto que estaba desde la entrada, este estaba bloqueado por un derrumbe más adelante, por lo que no tuvieron más opción que tomar el camino largo. En poco tiempo, pudieron llegar a una caverna grande, pero que según el mapa no contenía ningún tesoro, por lo cual los jóvenes continuaron su camino, el cual era un poco más estrecho, lo que dificultaba el paso, pero de igual forma lograron llegar a la cámara indicada.

En medio de la cámara, había un tipo de montículo rocoso, con la peculiaridad de que este se veía claramente recubierto por una capa de material extraño, un tipo de mecanismo extraño se unía a

## Andrés Felipe Guerra Quintero

la estructura y se extendía hasta perderse por uno de los caminos que se conectaban con la cámara.

Como no pudieron ver como activar algo en dicha estructura, los tres jóvenes decidieron seguir el mecanismo en el suelo, hasta que llegaron a otra habitación, esta era bastante pequeña, y el mecanismo pasaba por debajo de la pared, probablemente a una habitación continua. La pared también tenía el símbolo del mapa, y en un lado estaba una peculiar roca con una abertura. Viendo esto, Carolina tomó la estatua adecuada y la colocó en la roca, y al presionarla fuertemente la pared se movió hacia abajo, revelando un nuevo sector de la cámara; Adentro, el mecanismo se conectaba a una especie de palanca antigua; Al moverla, un fuerte sonido comenzó a escucharse a lo lejos, y sin perder tiempo, los tres jóvenes fueron a revisar.

Cuando llegaron a la cámara del centro, vieron que la capa de material que cubría el montículo se había movido y ahora no lo cubría. Otro material era el que ahora se encontraba recubriendo el extraño artefacto, y como el anterior, también tenía un tipo de mecanismo que se extendía por el suelo y se iba por el camino que llevaba a la otra cámara lateral.

Una vez más los jóvenes siguieron el mecanismo, y en poco tiempo se encontraron en una nueva habitación, de igual forma como en la primera, el mecanismo seguía por debajo de la pared, y esta también poseía una abertura; En poco tiempo, los jóvenes ya habían abierto la pared y podían ver también una palanca en un piso superior de la cámara.

La pared que la conectaba con el lugar donde estaban parecía escalable y John decidió subirla, a pesar de que estaba bastante alta y tenía algo de miedo por caerse. Luego de un rato, John logró llegar hasta arriba y accionó la palanca, y al hacerlo, un nuevo ruido se escuchó a lo lejos. Carolina y Jonás esperaron a

## El Camino que Lleva a la Aventura

que John bajara del piso superior, y juntos volvieron a la cámara central.

El montículo ahora ya no estaba recubierto por el material, y fácilmente se podía ver un cofre antiguo, y al intentar, abrirlo la tapa se movió con gran facilidad. Adentro del cofre, los jóvenes encontraron, al igual que antes, una corona y una espada, pero éstas eran más trabajadas y comparadas con las otras se veía que eran mucho mejores, por lo que supusieron que eran del rey de la carta.

John tomó los nuevos tesoros y los guardó, comenzando a caminar de vuelta por donde habían llegado. Cuando estaban cerca del camino que llevaba al monasterio, lo tomaron y en poco tiempo estuvieron en el patio central de este.

## Capítulo 26

Como aún faltaban algunas horas para que se acabara el día, los jóvenes continuaron con su búsqueda del tesoro; Luego de salir del monasterio, fueron al lugar donde Luthor había accionado antes el mecanismo secreto. y al hacerlo los nuevos pasajes se abrieron ante ellos. Al entrar, vieron que eran muy similares a los otros, y que eran fáciles de transitar.

Poco tiempo después de haber comenzado a caminar, llegaron a la primera intersección, y por cercanía, tomaron el pasaje de la izquierda, caminaron por un largo tiempo, pasando por una cámara intermedia, hasta que por fin llegaron a la cámara del tesoro; En el camino, vieron altas cantidades de granos de oro y eventualmente fueron tomándolo y guardándolo.

La nueva cámara subterránea era mucho más grande que las demás, y varios rayos de luz entraban en algunas partes, por lo que

podían ver mucho mejor; Mientras investigaban la cámara, Jonás notó que los rayos que entraban se localizaban en puntos muy específicos e iluminaban zonas del suelo muy peculiares.

El joven también notó que en esas zonas del suelo había unos desniveles, puntos donde probablemente se pudiera colocar algo más grande que las estatuas, pero, aunque buscó, no pudo encontrar nada alrededor de la cámara; Mientras Jonás hacía su análisis, Carolina logró encontrar una abertura donde colocar una estatua, y como no sabía cuál era la indicada, intentó con las tres hasta que la estatua de las torres encajó y esto hizo que una puerta apareciera en la pared de al lado.

Dentro de la pequeña habitación había una serie de rocas con formas extrañas, y cuando Jonás las vio, supo que eran los objetos que se debían colocar en las aberturas que había estado examinando; Entre los tres, tomaron todas las rocas y las colocaron cada una en la abertura donde encajaba, pero al final nada pasó, algo más faltaba, y fue ahora John quien pudo descifrar el siguiente paso, ya que encontró en el suelo, cerca de donde habían colocado las rocas, otra pequeña abertura.

John tomó las dos estatuas faltantes y logró hacer encajar la estatua del jardín interior. Al hacerlo, el suelo se movió lentamente, y una especie de estructura en forma de manivela salió del suelo, la cual aún se podía usar y se podía girar, lo que era útil para los jóvenes; John tomó la manivela y comenzó a hacerla girar, a lo que las rocas encajadas en el suelo también comenzaron a moverse. Luego de varios giros, el suelo comenzó a temblar, y una parte comenzó a alzarse, y viendo esto, John continuó moviendo la manivela hasta que no pudo seguir porque esta ya no se movía más.

Una estructura piramidal se había formado, y en la parte del techo, una compuerta se había abierto, y con esta nueva estructura

## El Camino que Lleva a la Aventura

llegarían fácilmente allá. Carolina escaló la pirámide y entró a la habitación en el techo, donde encontró una gran roca con la tercera abertura, con lo que hizo encajar la estatua, y al presionarla, algo se movió en la parte de abajo, donde estaban John y Jonás.

Carolina tomó la estatua y bajó rápidamente, viendo que sus dos amigos estaban en la primera habitación que habían abierto. Al llegar, se encontró que ellos habían ido a revisar lo que se había activado, y encontraron un cofre donde había un escudo fabricado con un material fino y duro, con los tres símbolos de los reyes en los bordes, y en el centro el símbolo que identificaba a la madre de los reyes.

Los jóvenes también encontraron una placa cuadrada dentro del cofre, la cual parecía tener parte de un dibujo, los jóvenes tomaron ambos objetos y con ellos salieron de la cámara, encaminándose hacia la última de todas, el camino para llegar hasta esta era bastante largo, por lo que los jóvenes se demoraron más de lo que tenían planeado; Luego de varias horas de estar caminando, los tres jóvenes llegaron a la cámara del tesoro final, la cual era mucho más sencilla que las demás, ya que en medio de esta había un tipo de altar de piedra, con una serie de placas con dibujos, muy similares a la que habían encontrado anteriormente.

Jonás sacó la placa encontrada y la colocó encima del altar junto a las demás; Analizando el acertijo, descubrieron que era un tipo de rompecabezas, y teniendo esto en cuenta, comenzaron a armarlo. Un rato después, ya tenían toda la figura armada, que era nada más y nada menos que el castillo de aquellos tiempos, y en el centro de la figura había un hueco donde se podía colocar algo.

Fue aquí donde John se acordó de la piedra que habían tomado de la biblioteca del castillo y la sacó de su mochila, colocándola en el hueco, y cuando lo hizo, presionó todo el conjunto y la

parte más baja del altar de piedra se comenzó a mover, revelando el último tesoro de las cavernas, un recipiente de cristal que en su interior tenía cientos de diamantes y otras piedras preciosas, habían encontrado el tesoro final.

## Capítulo 27

Los tres jóvenes veían nuevamente el monasterio, el lugar que les había traído tantos problemas, pero a la vez tantas aventuras, habían podido encontrar los tesoros que estaban ocultos en los pasajes subterráneos, pero aún les faltaba un último acertijo por resolver, aún les faltaba descubrir que era la zona más alejada del mapa, y que estaba representada por el símbolo de la última cámara de los pasajes subterráneos; Como ya había amanecido, los jóvenes tomaron el camino de regreso al castillo, y en unas horas estaban contemplando su vista una vez más. Así, no pasó mucho tiempo para que los tres se encontraran nuevamente en el puente del acantilado, los recuerdos que les llegaban a la mente eran bastantes.

Para no perderse, los jóvenes caminaron cerca del acantilado, este los guiaría para poder llegar a su destino, y mientras caminaban, los tres jóvenes iban conversando y riendo un poco; Más tarde, vieron a lo lejos un tipo de bosque denso que tapaba el horizonte, el acantilado continuaba a lo lejos.

Los jóvenes entraron a través del bosque para poder llegar al lugar que buscaban, muchos tipos de plantas diferentes se podían ver en todas partes, además de toda clase de aves, reptiles y otros animales, era un paisaje diferente y bastante relajante. Tras caminar un tiempo, los jóvenes encontraron un viejo camino, y lo tomaron para ver a qué lugar conducía, y efectivamente lograron llegar a un lugar especial.



## El Camino que Lleva a la Aventura

Un gran lago se veía en la lejanía, y una pequeña construcción en medio de este; Cuando llegaron al lago, los jóvenes vieron que este era bastante extenso. y que efectivamente había una construcción en su centro. Para llegar hasta allí, los jóvenes encontraron un viejo puente que conectaba la orilla con el centro del lago, y comenzaron a caminar por él, y aunque estaba bastante viejo, este resistió el peso de los tres, y en poco tiempo se encontraron en el centro del lago.

Una casa pequeña se veía a un lado de un magnífico jardín, y en la parte trasera había una especie de tumba, los jóvenes entraron en la casa, y al examinarla solo encontraron cosas viejas y comunes de la antigüedad, el jardín estaba bastante crecido, pero lograron encontrar una serie de estatuas ya cubiertas por las plantas. Al examinar la tumba, vieron que tenía bastantes aberturas, trece para ser exacto, y todas ellas diferentes, una de ellas estaba en todo el centro de la pared y tenía una forma peculiar que le hizo recordar a John algo; Rápidamente, el joven sacó la piedra roja e intentó colocarla en la abertura, y cuando pudo hacerla encajar, un fragmento del suelo se movió y un hueco apareció. Dentro de este había un pequeño baúl con una nueva carta.

“Hola nuevamente viajero. Veo que has podido llegar hasta la etapa final que he dejado para ti... Aquí yace el último secreto por descubrir. No sé si ya habrás encontrado el resto de los tesoros que escondí, espero que lo encuentres, el mapa te ha guiado hasta aquí, y también lo hará con los demás.

Ahora vez el santuario de mi familia, a este lugar solíamos venir cuando éramos niños, veníamos con nuestros padres, y a veces con nuestros amigos. Este es un lugar especial, y el tesoro que guarda lo es más, es algo mágico y con un valor inmedible. Si quieres obtenerlo, deberás encontrar los doce emblemas de mi familia, hazlo y la puerta final se abrirá para ti, y este gran tesoro será tuyo. Búscalos en esta isla, y podrás ver lo que hay para ti”

## Andrés Felipe Guerra Quintero

Luego de leer la carta, los tres jóvenes supieron que hacer, debían encontrar dichos emblemas y abrir la puerta del santuario, ya conocían cuatro de los emblemas, solo les faltaría identificar los ocho restantes. Con esto en mente, los jóvenes se separaron y comenzaron a buscar.

Carolina fue a la casa, Jonás al jardín y John se quedó buscando en el área circundante al santuario. Carolina había buscado por un tiempo, pero solo había encontrado trastos viejos y otras cosas inútiles y sin valor. Cuando entró en la biblioteca, encontró algunos libros aún en buen estado, y comenzó a revisarlos, hasta que tomó un libro con tapa metálica; En esta, había un símbolo extraño, y Carolina supo que eso era lo que buscaba, y al abrir el libro, encontró el emblema que tenía dicho símbolo, ya había encontrado uno de los doce, solo faltaban todos los demás...

Carolina continuó buscando y rápidamente encontró otro engarzado en la chimenea de la casa, y cuando fue al segundo piso, pudo encontrar uno más escondido en un cofre debajo de una cama ya destruida; Finalmente Carolina, subió al ático de la casa, y allí pudo ver una vieja estatua con otro emblema en su mano, así que lo tomó y regresó al santuario. Jonás también había estado buscando en el jardín, pero era algo difícil ya que todas las plantas estaban bastante crecidas; Jonás comenzó primero a demoler las estatuas, pero no logró encontrar nada en las primeras, más luego vio una estatua más pequeña, apenas perceptible y esta sí tenía un emblema engarzado, así Jonás lo tomó y continuó buscando.

En la parte frontal del jardín había una fuente, y aunque estaba algo vieja aún seguía entera, Jonás la examinó, y cuando se subió sobre ella, vio que en la parte superior había un nuevo símbolo, y por tanto un nuevo emblema. Al tomarlo, Jonás continuó buscando, pero por un rato no vio nada, pero tras mover unos es-

## El Camino que Lleva a la Aventura

combros encontró un tipo de dibujo en el suelo, y en el medio de ese dibujo un tercer emblema.

Jonás buscó un rato más y cuando estaba a punto de devolverse al santuario, vio algo que brillaba en un árbol. Cuando fue a revisar, se encontró que uno de los emblemas estaba adherido al árbol, y luego de tomarlo, se dirigió al santuario para encontrarse con sus amigos.

John también había estado ocupado, pues su búsqueda también había sido bastante interesante. Donde estaba buscando no había muchas cosas, pero igual buscó arduamente, primero fue a revisar un muro con una serie de dibujos tridimensionales, los cuales no eran muy extraños; Uno de ellos tenía algo en la mano, y John intentó tomarlo, y luego de estar jalando un rato logró quitarle al mural el objeto, que era uno de los emblemas que necesitaba.

John continuó buscando, y en pocos minutos identificó otro emblema en una escultura de un lobo que había en una esquina, luego encontró otro en medio del jardín que estaba junto al santuario. Finalmente, John buscó detrás del santuario, donde encontró un objeto que parecía una lápida antigua, en su parte superior se podía ver claramente un emblema más.

Luego de tomarlo John volvió a la parte frontal del santuario, donde Jonás y Carolina le estaban esperando. Entre los tres habían encontrado los doce emblemas, y no había sido difícil; Uno a uno colocaron los emblemas, y al hacerlo, el mecanismo secreto se activó. Una serie de escalones aparecieron atrás de ellos, y sin duda los jóvenes las bajaron.

En los lados de la cámara encontraron una especie de canoa con algo similar a un aceite o un combustible, con una candela Jonás encendió dicha sustancia, y toda la cámara se iluminó rápidamente; En ese momento, los jóvenes pudieron ver lo que había al

## Andrés Felipe Guerra Quintero

interior del santuario, un cofre gigante estaba en el fondo de la habitación, y no había nada más alrededor; Cuando abrieron el cofre, los jóvenes encontraron una estatuilla de oro grande, que representaba a toda la familia real, los tres reyes cuando eran niños, y sus padres.

Además, había otra estatuilla de oro, pero esta representaba tres adolescentes con una serie de muchachos a su alrededor, serían los tres reyes de adolescentes, probablemente de unos catorce años cada uno, con los amigos que tenían en ese tiempo. El cofre también contenía una última carta del rey, y al leerla, Jonás, John y Carolina quedaron pensativos, puesta que esta tenía un mensaje de gran importancia, uno que recordarían toda la vida.

### Capítulo 28

Luego de encontrar el último tesoro, los jóvenes regresaron a Asís, y contaron su aventura a sus padres y amigos. Al llegar hicieron un recuento de todo lo que habían encontrado.

- Encontramos muchos tesoros ocultos en esta aventura, la verdad no creía que iban a ser tantos, me sorprende bastante.
- Sí Jonás, todo lo que encontramos esta sobre esta mesa, hay tantos que no cabe uno solo más.
- Encontramos los dos mapas del tesoro, las tres estatuas de los reyes, y la piedra roja – dijo Carolina.
- También encontramos las tres copas cerca del monasterio, las doce joyas reales, las tres coronas, y las tres espadas de los reyes.

## El Camino que Lleva a la Aventura

- Sí, y no olvidemos la vasija de cristal con los diamantes, el escudo familiar, y lo que encontramos en el lago.
- Sí, ósea que faltaría incluir los doce emblemas de la realeza, las dos estatuillas, y no nos olvidemos de las tres cartas del rey, especialmente esa carta.
- John, solo esa carta transmite un mensaje tan profundo e importante que tal vez sea el verdadero tesoro del que hablaba el rey.

Carolina dijo esto mientras tomaba una vez más la última carta del rey. Los tres la habían estado leyendo una y otra vez desde que habían regresado, y ahora mientras estaban los tres viendo un gran atardecer, leían una vez más la carta que mostraba el verdadero tesoro:

“Veo que has logrado encontrar el tesoro final que he guardado para ti viajero, y me hace muy feliz que lo lograras, pero ¿realmente sabes cuál es el tesoro, el verdadero tesoro?”

Lo que has encontrado hasta el momento son tesoros materiales que no poseen mucho valor, tal vez te vuelvas rico con ellos, y obtendrás mucho dinero, pero no es el verdadero tesoro de la vida. Verás, yo tenía todo eso, y mucho más, pero tardé en comprender que no necesitaba nada de eso para ser feliz, pero logré hacerlo.

Y seguro te preguntarás que es ese verdadero tesoro, y tal vez ya lo sepas, es muy sencillo y no es nada del otro mundo, mira las estatuillas que te dejé y lo sabrás.

El verdadero tesoro, mi querido viajero, no es nada más que tu familia y los amigos que posees, no hay nada más importante en la vida. El amor que sientes por ellos, la amistad que sientes por

## Andrés Felipe Guerra Quintero

cada una de esas personas es tan grande y poderoso que nunca se extingue.

Realmente espero que tengas este tesoro en tu vida, porque es algo de lo que estar orgulloso, y si no lo tienes, búscalo, y encontrarás lo mejor que puedas encontrar.

Viajero, aprecia infinitamente a cada persona que hay en tu vida, familia y amigos, pues ellos son los que pueden llegar a llenar tu vida de alegría, ámalos y protégelos de la adversidad, sé el apoyo y el guía para cada uno de ellos, busca siempre la verdad, pero sobre todo busca siempre el amor.

Viajero, ya llegan mis últimas palabras, y espero que lo hayas entendido, es tan claro como la luz del sol ,y la belleza de este mundo en el que estamos, el verdadero tesoro ya sabes cuál es, tu familia, tus amigos, que se vuelven uno solo, ámalos, quiérelos, protégelos y cuídalos... Sé tú la luz que brille en la oscuridad, y la mano que esté presente en la adversidad, sé aquel guerrero que luche contra el mal, pero más que nada, sé siempre aquel amigo en quien confiar, y aquel que ama más allá del blanquecino atardecer..."

